

Diari de les idees 62



El estancamiento de la guerra en Ucrania a pesar de los lentos y costosos progresos de Rusia en el Donbass, la reconfiguración de los equilibrios geopolíticos no sólo a nivel global sino también dentro de la UE, la estrategia expansionista de China en las islas del Pacífico, las repercusiones del conflicto ruso-ucraniano en la economía mundial que incluso hacen temer una crisis alimentaria con su correlato de revueltas populares, el impacto de la posverdad sobre la democracia y el crecimiento del capitalismo de vigilancia como orden institucional global en el ámbito tecnológico son algunos de los principales temas tratados en esta nueva edición del *Diari de les idees*.

El impacto del conflicto en el continente europeo es objeto de análisis por parte de Ruth Ferrero en *Público* donde argumenta que la guerra en Ucrania está reconfigurando los equilibrios geopolíticos. Han transcurrido tres meses desde el inicio de la invasión rusa y se empieza a poder analizar el escenario desde una perspectiva más amplia. Ya casi nadie piensa que esta es una guerra que se libra sólo en Ucrania y en este sentido las recientes declaraciones de Biden sobre Taiwán dejan pocas dudas. La guerra está haciendo aparecer otros intereses más allá de consideraciones morales o nacionalistas. En Europa se continúa con las aproximaciones del tipo conmigo o contra mí que sólo llevan a la simplificación de una situación que ya no es reversible, y para la cual habrá que buscar alternativas. Los debates que se viven estos días en Berlín, París o Roma contrastan con el discurso dominante procedente de la Europa del Este y del Norte que está perfectamente alineada

con los EE.UU. y la OTAN. Se trata de dos aproximaciones opuestas que se justifican tomando como ejemplo episodios históricos concretos. Por una parte, Francia plantea que Rusia no tendría que ser castigada con excesiva dureza para no repetir el proceso de radicalización vivido por Alemania después de la Primera Guerra Mundial. En cambio, bálticos y escandinavos consideran que Rusia debe ser castigada con aún más dureza, tiene que pagar reparaciones y hay que conseguir un cambio de régimen en Moscú para no revivir nunca más la situación actual. Este debate es fundamental ya que, de la confrontación de las ideas en marcha, saldrán las líneas sobre las que la Unión Europea empezará a reajustarse de cara a los cambios globales que se han acelerado con la guerra. Actualmente se está planteando la construcción de una Europa geopolítica sin matices donde no se debate nada que no tenga que ver con cuestiones vinculadas con la seguridad y la defensa. El resto pasa a un segundo plano. La ausencia de reflexión, la impaciencia por mostrar el nivel de unión de la UE empieza a generar sus propios monstruos. La crisis que atraviesa el eje franco-alemán y su pérdida de *auctoritas* es cada vez más evidente y se empiezan a ver indicios de cambio en los equilibrios de poder en el seno de la UE. La guerra en la frontera oriental europea ha hecho que ganen cada vez más peso específico las alianzas que se tejen más allá del Rin en el marco de una nueva liga hanseática que quiere reconstruir el proyecto europeo con el punto de gravedad decantado más hacia el este y perfectamente coordinada con Washington en materia de seguridad y defensa. Por su parte, Italia, Francia y Alemania han intentado reaccionar proponiendo alternativas a las posiciones más inflexibles y modulando un discurso que no consigue convencer a nadie. Quedan semanas y meses de importante debate europeo en que se adoptarán decisiones en que tendrán un gran impacto social de cara al futuro. Se hablará de ampliación de la UE, del concepto estratégico de la OTAN, de una Europa más fuerte, de reforzar la disuasión, pero también de la defensa y la seguridad como un tema existencial. En cambio, no se hablará de cómo impedir los recortes del Estado de derecho, de cómo defender los derechos y las libertades, o de cómo diseñar políticas públicas más redistributivas y justas.

Respecto del impacto de la guerra fuera de Europa, Richard Stengel recuerda en la revista *Time* que numerosos países del África, Oriente Medio y Sudamérica no han impuesto sanciones Rusia. Asimismo, Rusia tampoco los ha incluido en su lista de naciones “enemigas”. Eso quiere decir que Putin quizás está perdiendo la guerra de información en Europa y América, pero no en otros lugares como por ejemplo la India o China. Estos datos son relevantes porque eso significa que dos tercios de la población mundial viven en países neutrales o que apoyan a Rusia, y eso porque no ven la misma guerra que se ve desde Occidente. Internet no es la misma en todas partes y en países como Rusia, Turquía o China hay censura, restricciones y desinformación. Los rusos ya tienen experiencia en este tipo de guerra híbrida, que mezcla guerra de información y guerra cinética, porque ya la utilizaron durante la anexión de Crimea. Con todo, el objetivo principal de esta guerra de la desinformación se encuentra en la misma Rusia ya que el 85% de la población rusa obtiene la mayor parte de la información de los medios de comunicación estatales, que son una proyección de cómo Putin ve el mundo y soslayan cualquier noticia que contradiga la narrativa del presidente.

Así pues, Pol Bargañés afirma en la revista del CIDOB que esta guerra no se entiende sin su componente híbrido, sin la parte menos convencional de la guerra. El concepto de conflicto

híbrido sirvió durante años para entender lo que pasaba al Donbass desde 2014: los enfrentamientos militares convencionales entre el ejército ucraniano y los separatistas apoyados por Rusia se combinaban con tácticas irregulares como la desinformación, los ciberataques, la agitación o la insurgencia para crear una zona gris que se alargó durante siete años. Ahora, las tácticas híbridas se han intensificado y están haciendo esta contienda más impredecible, menos clara, incluso más brutal. El teórico de la escuela inglesa de relaciones internacionales, Hedley Bull, decía que no solamente los tiempos de paz, sino incluso las guerras estaban reguladas por normas, pero en la actualidad las guerras híbridas las están erosionando. Durante años, las campañas de desinformación han influido en la política y han desdibujado la línea entre la guerra y la paz. Por ejemplo, en 2014, el Kremlin negó su implicación en la operación en que unos soldados sin identificar consiguieron el control de Crimea y facilitaron la anexión a Rusia. Estas tácticas de desinformación se han multiplicado desde el comienzo de la invasión rusa de Ucrania e impiden la construcción de normas colectivas. No es cuestión sólo de interpretaciones diferentes de la verdad, la desinformación consiste en engañar, manipular, falsear intencionadamente. En este mismo contexto, sitios web oficiales ucranianos han sido hackeados para difundir propaganda prorrusa, como por ejemplo imágenes de soldados rusos protegiendo la población civil, distribuyendo comida o facilitando corredores humanitarios. Estas campañas de desinformación tienen un papel fundamental en tanto que pretenden deslegitimar las acciones del adversario y justificar las propias. El ciberespacio ha sido un escenario más del conflicto; un espacio inexplorado en las guerras convencionales del siglo XX, de difícil regulación, y que ahora ayuda a aumentar el efecto devastador del conflicto. Desde el inicio de la invasión, Rusia ha lanzado ciberataques y ataques de denegación de servicio (DoS) contra sitios web gubernamentales, empresas de telecomunicaciones, teléfonos móviles de parlamentarios y medios de comunicación mientras que sitios web oficiales rusos (incluidos los del Kremlin), así como cadenas de televisión, bancos e infraestructuras de telecomunicaciones también se han visto afectados por ataques de signo contrario. La confrontación económica, especialmente en el ámbito energético, también ha sido utilizada en esta guerra con el objetivo de intentar romper con la interdependencia entre Rusia y Europa. Así, las estaciones de energía ucranianas han sido bombardeadas como si fueran objetivos militares, lo que ha provocado que decenas de ciudades y miles de consumidores estén privados de suministro de gas, agua y electricidad.

La revista *Slate* apunta que la invasión de Ucrania ha abierto los ojos a un Occidente que se había estado engañando a sí mismo desde el final de la Guerra Fría. Ahora los Estados Unidos y sus aliados presentan la guerra como una oportunidad para debilitar Rusia de forma permanente y consideran que facilitar una salida favorable a Putin sería contraproducente porque el presidente ruso podría aprender de su error e iniciar de aquí a un tiempo una nueva aventura bélica, esta vez con el objetivo y la estrategia adecuados. Sin embargo, la aspiración occidental de “moralizar” la guerra también es contradictoria en la medida que la mala interpretación de la situación interior rusa por parte de los gobiernos occidentales y su política de apaciguamiento del Kremlin también han contribuido a la situación actual. Paralelamente, el hecho de que los occidentales intenten promover sus valores en países cuyos líderes los rechazan provoca que estos busquen alianzas con dictaduras con las que comparten valores autoritarios y conservadores. En último término, lo que pone de relieve la guerra en Ucrania es la necesidad de un nuevo marco de

seguridad europeo que establezca una nueva situación diplomática y militar para Occidente y Europa.

Respecto a otros aspectos de la política internacional, Kate Lyons señala en *The Guardian* que China está tratando de cerrar un acuerdo de seguridad económica regional con las islas del Pacífico que incrementaría sustancialmente su influencia en toda la zona. El acuerdo en cuestiones de seguridad contempla la formación de la policía, la ciberseguridad, la cartografía marina y el acceso a los recursos naturales. Un borrador del acuerdo -similar al polémico acuerdo bilateral de seguridad firmado con las Islas Salomón en abril- y un plan de acción de cinco años cubren una grande variedad de cuestiones, incluyendo el comercio, la financiación y la inversión, el turismo, la salud pública y el apoyo la lucha contra la COVID-19, el establecimiento de intercambios culturales y lingüísticos, la formación y las becas, así como la prevención y la ayuda en casos de desastres. También se contempla la promoción del comercio entre los países de la región, incluyendo la posibilidad de establecer un área de libre comercio con los países del Pacífico. Eso en un contexto donde China ya domina las industrias de extracción de recursos al Pacífico. Una investigación llevada a cabo por *The Guardian* revela que China fue el destinatario de más de la mitad del total de toneladas de marisco, madera y minerales exportados de la región el año 2019, por un valor de 3.300 millones de dólares.

Por su parte, el historiador Adam Tooze apunta en *Foreign Policy* que si la recuperación económica de China y la India ha sido uno de los aspectos más relevantes del primer cuarto del siglo XXI, las próximas décadas dejan entrever otra revolución: la sorprendente transformación demográfica de África. A diferencia de Asia, el continente africano se había caracterizado históricamente por una baja densidad de población. Así, la población de África hacia 1914 era de 124 millones, poco más del 7% de la población mundial. El siglo XX comportó una auténtica revolución demográfica en el África y hoy su población es de unos 1.400 millones, y está previsto que aumente todavía más en las próximas décadas. Como señala Edward Paice en su libro *Youthquake: Why African Demography Should Matter to the World* (Apollo, 2021) todo parece indicar que África tendrá entre 2.200 y 2.500 millones de habitantes el año 2050. Eso quiere decir que, a mediados de siglo, África probablemente representará el 25 por ciento de la población mundial. Está claro que hacer proyecciones a décadas vista es especulativo y arriesgado, pero si nos basamos en las previsiones de las Naciones Unidas en 2100 la población de África superará los 4.200 millones, constituyendo así el 40 por ciento de la población mundial. Este crecimiento exponencial junto con un proceso de urbanización acelerado plantea la cuestión de cómo pueden las ciudades de África disponer de las infraestructuras y de los servicios que sus habitantes necesitan. En todo el continente, más de 640 millones de africanos no tienen acceso a la energía eléctrica, lo que significa la tasa más baja de acceso a la electricidad del mundo. Según el Banco Africano de Desarrollo, el consumo per cápita de energía en el África subsahariana (excepto Sudáfrica) es de 180 kilovatios-hora (kWh), en comparación con los 13.000 kWh per cápita en los Estados Unidos y los 6.500 kWh en Europa. Así pues, ningún relato de la globalización del siglo XXI puede ser completo si no incorpora voces africanas y un análisis desde la perspectiva africana. En términos institucionales, los puntos ciegos son claros. El G-20 sólo tiene un miembro africano, Sudáfrica. Igual que América Latina y la India, África no tiene ningún asiento permanente en el Consejo de Seguridad.

Eso no es simplemente un fracaso de la visión moral y de la justicia sino que refleja una comprensión poco realista y obsoleta del mundo del siglo XXI.

En clave catalana y española, José Antich analiza en *El Nacional* la reciente visita del rey emérito y considera que la vuelta a España del rey huido y el tratamiento recibido de buena parte de los medios de comunicación han convertido lo que tenía que haber sido una visita privada en una campaña de imagen de la monarquía para intentar blanquear su figura. No obstante, subraya que Juan Carlos I es un rey desnudo que no ha dado ninguna explicación del fraude fiscal, ni de los fondos en paraísos fiscales, ni de las comisiones millonarias que cobró para intervenir en diferentes negocios. Si se pierde eso de vista, se está dando la razón a los que afirman desde una posición hoy insostenible, que lo mejor en estos momentos dejar las cosas como están, porque los servicios que ha prestado el emérito le hacen merecedor de un trato diferente. Esta visión miope de la historia olvida que mientras él paseaba por Sanxenxo con absoluta libertad, los políticos independentistas exiliados no pueden volver porque serían detenidos. Como afirma Antich, se puede decir que es cosa de la justicia y tiene razón: de la cuestionada justicia española. La visita también ha estado ampliamente comentada en clave negativa en medios como *The Economist* que destaca el pago de 4,4 millones de euros en concepto de regularización fiscal o el presunto pago de comisiones como intermediario para la construcción del AVE a la Meca. Por su parte, la revista *Politico* recuerda que a pesar del archivo en España de las investigaciones sobre sus finanzas, un tribunal británico dictaminó recientemente que Juan Carlos I no puede reclamar la inmunidad para evitar un posible juicio iniciado por Corinna zu Sayn-Wittgenstein, que le acusa de orquestar una campaña de acoso al acabar su relación.

Continuando con el tema del espionaje del gobierno español a los independentistas catalanes, el director ejecutivo de R3D (Red Defensa de los Derechos Digitales) Luis Fernando García afirma en la revista *CTXT* que ninguna democracia debería tener a su disposición herramientas tan poderosas como Pegasus y considera que el hecho de que los estados espíen no justifica el espionaje, sobre todo con los cambios tecnológicos actuales que les permiten disponer de herramientas de alcance casi ilimitado. La vigilancia que se puede llevar a cabo ahora con las nuevas herramientas es mucho más intensa y no tiene las mismas consecuencias que con los antiguos métodos de espionaje. En el marco de los derechos humanos haría falta replantear y repensar la legitimidad de las actividades del Estado en una democracia. Claro está que no existen estados sin elementos corruptos, pero el error más grave sería aceptar o normalizar el uso de estas herramientas en países con una tradición democrática más consolidada que por ejemplo la de Arabia Saudí.

En este sentido, el artículo de Vicent Manancourt en la revista *Politico* destaca que el Parlamento Europeo ha puesto en marcha una comisión de investigación sobre el software de espionaje Pegasus. Las investigaciones han revelado que el software de espionaje intrusivo está muy extendido por Europa y se ha utilizado no sólo para espiar Pedro Sánchez, Margarita Robles o los independentistas catalanes sino también partidos y líderes políticos en Francia, Reino Unido, Polonia y Hungría. Con todo, la compleja estructura del grupo NSO propietario del software dificulta enormemente las investigaciones y la política belga Saskia Bricmont, miembro del comité de investigación, afirma que la falta de transparencia, las estructuras corporativas complejas y los accionistas internacionales

diluyen las responsabilidades. Además, dentro del propio grupo se está llevando a cabo una lucha de poder y los nuevos propietarios del grupo -la firma de inversión BRG- han manifestado que sus esfuerzos por investigar y reformar la empresa están siendo frustrados por los fundadores de NSO, Shalev Hulio i Omri Lavie, y el anterior propietario, Novalpina.

En los asuntos europeos, Kurt Bassuener y Toby Vogel alertan en *Foreign Affairs* que la guerra en Ucrania llega en un momento en que los Balcanes occidentales viven un nivel de tensión e incertidumbre que no se había visto en décadas. El presidente de Serbia, Aleksandar Vucic, ejerce un control casi completo sobre los medios de su país y está alimentando los disturbios en las zonas de Kosovo habitadas por serbios. En Bosnia, su aliado Milorad Dodik, miembro serbio de la presidencia estatal tripartita, ha defendido la secesión de las partes del país controladas por los serbios. Existe una alianza similar entre el gobierno de Croacia (miembro de la UE y de la OTAN) y Dragan Covic, el líder nacionalista croata bosnio. En este contexto, la ONU indica que aproximadamente 55.000 personas abandonan Bosnia cada año y ha advertido que, de seguir así, la población de Bosnia podría ser sólo de 1,6 millones en 2070 (actualmente es de tres millones). Rusia ha contribuido en buena parte a crear esta situación dando apoyo al régimen populista serbo-bosnio con el objetivo de generar incertidumbre en las fronteras de Occidente. Durante años, Rusia ha intentado activamente impedir y disuadir la adhesión de Bosnia a la UE y a la OTAN y el embajador de Rusia en Bosnia declaró hace pocas semanas que la invasión de Ucrania puede ser un ejemplo de lo que podría pasar en Bosnia si pidiera la adhesión a la OTAN. Pero también los líderes locales persiguen sus propias agendas y lo más preocupante es que estos líderes suelen ser los mismos actores que la UE y los Estados Unidos presentan como socios en el desarrollo democrático y económico de Bosnia. Hace falta pues que los Estados Unidos y Europa cambien de rumbo y ayuden a evitar la disolución *de facto* de Bosnia. La pieza central de este cambio podría ser el redespiegue de una brigada completa de fuerzas de la OTAN en Bosnia antes de la votación del Consejo de Seguridad de la ONU en noviembre sobre una prórroga del mandato de las fuerzas de la UE, que Rusia (y quizás China) se espera que vete. Si antes de la invasión de Ucrania un movimiento de este tipo podría haber sido interpretado como una provocación, ahora que la OTAN está enviando grandes cantidades de armas a Ucrania y reforzando su presencia en el Este de Europa, un despliegue en Bosnia se tendría que considerar como de la más elemental prudencia.

Tom McTague analiza en *The Atlantic* el futuro de Irlanda más allá de las recientes elecciones a la Asamblea de Irlanda del Norte y subraya que al salir de la UE, y haciéndolo de la manera que lo hizo —saliendo de la zona económica de la UE y de su estructura política—, Gran Bretaña creó un problema que no existía antes: la necesidad de una frontera comercial y aduanera entre Gran Bretaña y la UE para evitar exigir controles a las mercancías que viajan entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda. Pero los unionistas británicos argumentan que el acuerdo prioriza los deseos de los nacionalistas irlandeses de no tener una frontera terrestre en la isla de Irlanda por encima del deseo de los unionistas de no tener una frontera marítima dentro de su propio país. En señal de protesta, los unionistas se niegan a compartir el poder hasta que el tema no se solucione. Por otra parte, la UE también se ha equivocado al creer que se trata de una cuestión que de alguna manera se puede resolver legalmente sin el consentimiento de las dos comunidades que

viven allí.

Mercedes Herrero de la Fuente destaca en *The Conversation* las principales claves del impacto de la posverdad sobre la democracia a lo largo de los últimos años y señala que según un informe de la consultora Garner, actualmente ya se consumen más contenidos informativos falsos que verdaderos. La desinformación es un fenómeno con el que convivimos diariamente y las redes sociales funcionan como una especie de colaborador necesario, permitiendo la difusión a gran escala y a un ritmo vertiginoso de noticias falsas. Su efecto multiplicador se agrava en un contexto de polarización donde las medias verdades, los mensajes tergiversados o, directamente, las falsedades crecen sobre terreno abonado. Este escenario de posverdad ha sido construido por tres grandes actores: el ámbito político e institucional, los medios de comunicación y los mismos ciudadanos. El impacto del crac financiero del 2008 sobre las clases medias ha dado lugar a un creciente distanciamiento de la política por parte de la opinión pública, una desafección explotada en estrategias de comunicación cada vez más agresivas. Los partidos políticos y las mismas instituciones a menudo promueven discursos simples, que apelan directamente a las emociones. Las redes sociales constituyen un vehículo ideal para este tipo de estrategias, donde se obvia la complejidad de los problemas. Por su parte, los medios, debilitados después de años de crisis económica y con dificultades para encontrar su lugar en el nuevo ecosistema digital, han promovido el sensacionalismo y alimentado falsos debates. El llamado *infotainment*, especialmente en la televisión, y la práctica del *clickbait* han provocado una caída en picado en el rigor de sus contenidos. En este contexto, la ciudadanía asiste a un flujo de mensajes constante, que llegan por medio de un número creciente de canales. Ante el carácter partisano que predomina en las posiciones de la opinión pública, parece imprescindible tomar partido, lo que activa mecanismos como el sesgo de confirmación, que funciona como una retroalimentación sin sentido crítico. La desinformación incide en numerosos ámbitos pero es en la salud de las democracias donde los efectos pueden ser más devastadores.

Bonaventura de Sousa Santos argumenta en la revista brasileña *Sul21* que la persistencia de la contraposición entre Occidente y Oriente en la cultura y las relaciones internacionales es tan grande que se ha convertido en un arquetipo, una especie de inconsciente colectivo junguiano que aflora en la conciencia de múltiples formas, siempre que las circunstancias lo permitan. La relación Occidente-Oriente merece ser revisada teniendo en cuenta dos aspectos. Primero, que la historia es contingente. En la larga durada histórica, el sentido de las relaciones entre Occidente y Oriente es menos unidireccional que de péndulo: durante siglos dominó Oriente, desde hace dos siglos ha dominado Occidente. Hay señales que este dominio puede estar llegando al final, ya que al principio de la próxima década China será la principal potencia económica mundial. Segundo, en contra de lo que dicen los hechos, la explicación tradicional de la inferioridad de Oriente sigue dominando el imaginario popular occidental. Por lo tanto, es fácil instrumentalizarla políticamente. Siempre que los europeos sienten la necesidad de occidentalizar su imagen, orientalizan los países con los que tienen conflictos -especialmente si pertenecen a la vez a Europa y a Asia- como es el caso de Turquía y Rusia. Cuando Europa quiso rechazar la entrada de Turquía en la Unión Europea, la orientalizó y ahora la legítima condena a la invasión ilegal de Ucrania está comportando la orientalización de Rusia.

En el ámbito económico, Gérard Horny pone en duda en la revista *Slate* los primeros indicios de una desglobalización que algunos han querido ver a raíz de la conmoción provocada en el comercio mundial por la pandemia de COVID-19 y la invasión de Ucrania. La crisis sanitaria comportó una constatación palpable de nuestra dependencia de China. Antes veíamos el “made in China” en casi todo lo que comprábamos, pero no nos habíamos dado cuenta de lo que pasaría si, por algún motivo, estos flujos de mercancías dejaran de fluir. Y también fue un choque descubrir que no éramos capaces de fabricar máscaras o que dependíamos de China y la India para la fabricación de los principios activos de los tests serológicos. Ahora la invasión rusa de Ucrania nos ha hecho ver la importancia que tienen estos dos países en el equilibrio alimentario del mundo. Y llegado el momento de pasar a las sanciones nos hemos dado cuenta de hasta qué punto Europa dependía de los hidrocarburos rusos, por no hablar de determinados metales raros. No obstante, esta evolución ya había empezado cuando Donald Trump quiso imponer nuevas reglas de juego a sus socios comerciales más próximos al continente americano, en particular en el sector de la automoción e intentó reequilibrar el comercio con China, que ya no era simplemente el país donde uno se podía instalar para aprovechar la mano de obra barata de una potencia poco preocupada por las libertades, ni el país que se iba enriqueciendo hasta el punto de convertirse en la primera salida para muchos productos. China ya se había convertido en una gran potencia económica y política con la que las relaciones eran cada vez más complicadas. Entonces Europa también percibió que en el futuro le resultaría difícil encontrar su lugar entre las dos grandes potencias. En este contexto Horny argumenta que se podría hablar de desglobalización si el comercio internacional estuviera en declive, pero no es así. La OMC está preocupada por las consecuencias de la guerra en Ucrania, pero todavía considera posible un aumento del 3% del comercio mundial este año. Después de la fuerte caída registrada en el 2020 a causa de la COVID-19, la actividad comercial ha repuntado y actualmente se encuentra a su nivel más alto. El gran cambio es que ya no avanza al mismo ritmo que antes.

Por su parte, desde las páginas de *Atlantico*, Jean-Marc Sylvestre destaca el fenómeno de los países que, a pesar de la coyuntura actual, presentan unas perspectivas de crecimiento importantes. El FMI, los bancos centrales, la Comisión Europea y la mayoría de institutos económicos consideran que la recuperación pos-COVID ha quedado truncada. Tres meses después de la invasión de Ucrania, los economistas de todo el mundo han revisado a la baja sus previsiones de crecimiento mundial para 2022. El FMI prevé un crecimiento global del 3,6% y con respecto a Europa, después de un crecimiento del 7% en el 2021, se prevé que sea del 2,5% en 2022. Los siete países más activos se dividen en tres grupos. En primer lugar, están los que exportan petróleo y gas. Guyana, por ejemplo, un pequeño país de América del Sur, experimentará este año un crecimiento del 47%. Este país descubrió enormes reservas de petróleo en 2020 y ya ha empezado a exportarlo. Kuwait, Arabia Saudí, Irak, todos grandes exportadores de petróleo también se beneficiarán de la subida del precio del petróleo ligada a la desaceleración de los intercambios con Rusia. El crecimiento previsto de estos países estará entre 9% y 10%. Un segundo grupo es el de los países que se benefician de la recuperación del turismo, principalmente los del Caribe –sobre todo Barbados y Santa Lucía, que tendrán un crecimiento superior al 10%, gracias a los clientes norteamericanos. Finalmente, el grupo de los países que debe su prosperidad en las materias primas y en particular a las tierras raras, donde el líder será la India con un

crecimiento del 8% gracias, también, al hecho de contar con una mano de obra numerosa y barata.

Respecto del cambio climático, en un artículo publicado en *The Economist*, el vicepresidente de Nigeria Yemi Osinbajo afirma que África necesita más acceso a la energía eléctrica ya que el consumo total de electricidad para los más de mil cuatro-cientos millones de personas que habitan los 48 países del África subsahariana, excepto Sudáfrica, es inferior al de España (con sólo 47 millones de habitantes). Subraya que hay que cerrar la brecha global de desigualdad energética con el fin de crear puestos de trabajo industriales y comerciales, y que, para participar plenamente en la economía global, África necesita una energía fiable de bajo coste para instalaciones como los centros de datos y, eventualmente, para millones de vehículos eléctricos. Además, si las necesidades energéticas no satisfechas del continente ya son enormes, la demanda futura será todavía mayor a medida que crezca la población, se acelere la urbanización y se vaya incrementando la clase media. Por ejemplo, en 2050 Nigeria tendrá 400 millones de habitantes más que los Estados Unidos, la gran mayoría en las ciudades y sólo la población de Lagos superará los 30 millones. Osinbajo también denuncia que las políticas globales restringen cada vez más las opciones tecnológicas energéticas de África. Los países ricos, especialmente en Europa, han pedido repetidamente a los estados africanos que utilicen sólo fuentes de energía renovables. Eso se debe en parte a una creencia ingenua en los beneficios rápidos del salto tecnológico. Considera que el mantra sobre las energías renovables también está impulsado por miedos injustificados sobre las futuras emisiones del continente. No obstante, afirma que de ninguna manera África representa una amenaza para los objetivos climáticos globales y que en vez de ver el desarrollo de África como una amenaza se debe considerar como una gran oportunidad. El reto para el continente es llevar a cabo la transición hacia emisiones cero y al mismo tiempo construir sistemas de energía sostenibles para impulsar el desarrollo y las oportunidades económicas. La reciente decisión de la UE de etiquetar el gas natural y la energía nuclear como inversiones ecológicas reconoce una verdad crítica: los diferentes países seguirán caminos diferentes en la transición energética. Si eso es cierto para Europa, lo es todavía más para los países africanos. En definitiva, el mundo no puede abordar los retos colectivos si las naciones pobres son tratadas como de segunda clase o si se ignoran sus aspiraciones. Después de haber vivido el colonialismo, décadas de prácticas económicas injustas y el *apartheid* de la vacuna contra la COVID-19, Osinbajo advierte que los africanos no pueden aceptar una política climática regresiva como otra injusticia a la hora de afrontar la doble crisis de la pobreza y de la emergencia climática.

Por su parte, Marta Torre-Schaub destaca en *The Conversation* la importancia creciente de los litigios en la reconfiguración de la gobernanza climática global de acuerdo con los datos aportados por el 6.º informe del IPCC, publicado este mes de abril. Los litigios climáticos son disputas que tienen la cuestión del cambio climático como tema central de la demanda presentada a los tribunales. Este tipo de litigios se han multiplicado por todo el mundo desde 2015, tras una decisión del Tribunal de Primera Instancia de La Haya donde la ONG Urgenda ganó su pleito para que el Estado holandés acelerara sus políticas de reducción de CO2. El último informe del IPCC destaca el incremento de este tipo de instrumentos legales y el lugar que ocupan actualmente en la lucha contra el cambio climático. Este reconocimiento por parte del panel internacional de científicos es innovador, ya que es la

primera vez que se interesa por las dinámicas sociales y jurídicas subyacentes a estos litigios. Así pues, el informe presta especial atención a las diferentes movilizaciones legales protagonizadas por la sociedad civil contra los estados y los actores privados destinadas a mitigar el cambio climático. Destacan las diferentes actuaciones de la ley que permiten hacer el vínculo entre las políticas climáticas nacionales e internacionales. El informe aborda la cuestión del litigio describiéndolo como una forma de presión por parte de la sociedad civil sobre los estados y las empresas. Así, las disputas climáticas se analizan en relación a dos cuestiones: las políticas climáticas y la mejora de la gobernanza climática por parte de los actores. Dicho esto, el informe del IPCC muestra que se trata sobre todo de una dinámica todavía en fase de desarrollo, pero con un gran potencial. No se trata, pues, tanto de los resultados obtenidos hasta ahora, sino de la capacidad que tienen estos litigios para presionar a los que toman las decisiones.

Para acabar, Shoshana Zuboff destaca en la revista *Time* el papel activo que debe tener la democracia en relación con el dominio de las grandes empresas tecnológicas en la vida cotidiana de los ciudadanos. Si hace sólo dos décadas a duras penas el 25% de la información del mundo era digital, hoy prácticamente nada se escapa de esta red. En sólo dos décadas, el capitalismo de vigilancia ha crecido hasta convertirse en un orden institucional global que conecta prácticamente todo el compromiso humano con arquitecturas digitales en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Los gigantes tecnológicos y sus ecosistemas ahora poseen todos los datos sobre todas las personas, la ciencia de datos y los científicos, los cables, los ordenadores y las nubes. Controlan el mercado global de producción de conocimiento conocido como Inteligencia Artificial y aprendizaje automático. Son ellos los que deciden qué se convierte en conocimiento, quien<A[quien|quién]> tiene acceso y con qué finalidad. Desde los inicios de la World Wide Web a mediados de la década de 1990, las democracias liberales no han sabido construir una visión política coherente de un siglo digital que promoviera los valores, los principios y la gobernanza democráticos. La nuestra es una distopía accidental, un juego global de suma cero en la que la expansión del orden del capitalismo de vigilancia produce un desorden democrático creciente, erosionando el tejido social como preludio de una batalla más amplia por la política del conocimiento. Zuboff afirma que fuimos demasiado complacientes, demasiado apáticos, que dábamos por descontadas la democracia y las instituciones del cuarto estado, lo que nos ha convertido en espectadores de nuestro propio futuro. Sin embargo, parece que las cosas están cambiando y que el orden democrático puede ganar esta batalla. En efecto, en los EE.UU., en Europa y casi por todas partes ha habido una ruptura generalizada de la confianza ciega del público en las empresas tecnológicas y en el futuro que quieren imponer. Así, los legisladores han empezado a actuar con un número creciente y constante de iniciativas, y la UE ha llegado a un acuerdo político potente mediante la Ley de servicios digitales.

Han participado en este número 62 del *Diari de les idees* Pilar Querol, Hèctor Gámez y Arnau Inés, estudiantes en prácticas en el CETC

Política internacional y globalización

Michèle A. Flournoy How to Prepare for the Next Ukraine

L'article analitza les lliçons de la guerra a Ucraïna per als Estats Units de cara al futur i especialment a un hipotètic conflicte sobre la qüestió de Taiwan. Si bé l'esforç de guerra de Moscou ha estat profundament defectuós, aquesta no és l'única raó per la qual les forces ucraïneses han resistit tan bé. En efecte, han pogut aprofitar les debilitats russes gràcies en part a l'ajuda que han rebut d'Occident. El notable rendiment de l'exèrcit d'Ucraïna és el resultat directe d'un esforç d'assistència en matèria de seguretat dut a terme pels Estats Units i els seus aliats de l'OTAN des de la invasió de Crimea per part de Rússia el 2014. Durant aquests vuit anys, el suport en forma d'equipament, entrenament i ajuda amb la planificació va transformar l'exèrcit ucraïnès en una força militar molt més capaç. Durant els últims tres mesos, l'assistència occidental també ha marcat la diferència en el camp de batalla, ja que desenes de països s'han unit per compartir intel·ligència, oferir ajuda militar i econòmica i imposar greus costos econòmics i polítics a Rússia. Si els Estats Units i els seus aliats volen reforçar significativament la seva capacitat per dissuadir futurs atacs de Rússia, Xina i altres estats autoritaris, l'autora considera que tenen molt a aprendre de la guerra d'Ucraïna, sobretot de la primera fase de la crisi: Washington no pot ni ha d'esperar fins que s'acosta el conflicte per començar a reforçar la seva capacitat per prevenir l'agressió i la capacitat de defensa dels socis en risc. L'assistència en matèria de seguretat, doncs, s'hauria d'accelerar i centrar-se a oferir capacitats asimètriques que no siguin provocadores per si soles, sinó que converteixin els socis vulnerables en rivals difícils i costosos d'atacar.

Richard Glover What Australia's election rout shows the country — and world

A les eleccions australianes del passat dissabte 21 de maig, el Partit Liberal del primer ministre Scott Morrison va perdre els comicis en favor del Partit Laborista d'Anthony Albanese i el partit dels Verds d'Adam Bandt. Morrison ha vist com els laboristes han acabat amb l'hegemonia del seu partit al capdavant del govern durant tres mandats. I és que el Partit Laborista només ha estat vencedor a les eleccions quatre cops des del final de la Segona Guerra Mundial. Una de les lliçons més importants d'aquests resultats és el paper de la dona a la política australiana: dels catorze escons que han canviat al Parlament Australià, dotze seran ocupats per dones. Tot i que Morrison semblava conscienciat amb els problemes de respecte i seguretat vers les dones en el país, la seva candidatura no presentava un nombre suficient de dones. A més a més, el ja ex-primer ministre ha vist com els barris rics de Sydney i Melbourne, on tradicionalment guanyava el seu partit, aquesta vegada s'han decantat per les anomenades *teal independents*, un grup de dones liberal-conservadores des del punt de vista econòmic però progressistes respecte el canvi climàtic. Segons l'enquesta ABC's Vote Compass, la majoria de ciutadans desitjaven una major acció a favor del canvi climàtic, en un país devastat per inundacions i incendis cada cop més greus. Bona part de l'èxit de les *teal independents* i dels Verds s'explica gràcies a

la seva intenció de donar prioritat a les polítiques en aquest àmbit.

Katie Stallard Hong Kong's authoritarian future is already here

Les promeses xineses fetes a Hong Kong que després de la fi del domini britànic els seus drets i llibertats individuals es protegirien i gaudirien d'un «alt grau d'autonomia» fins a 2047 no han estat més que això: una promesa. El govern de Pequín ha augmentat gradualment el seu control en els últims anys, ha reprimit la dissidència i detingut molts activistes de l'oposició. La Llei de Seguretat nacional de l'any 2020 s'ha utilitzat per a perseguir fins i tot figures conegudes. Si bé encara quedaven esperances que aquesta campanya repressiva pogués ser temporal, aquestes s'han esvaït amb l'elecció de l'antic cap de seguretat John Lee com a nou líder del territori. Lee, expolicia que es va convertir en secretari de Seguretat de Hong Kong, va ser "triat" com a líder per un comitè de lleials a Pequín el 8 de maig. S'espera que el nou líder actuï com a simple executor de Pequín i mantingui l'ordre a Hong Kong. Encara que Hong Kong representava fins al 18% del PIB de la Xina des que està sota el control de Pequín i era un dels centres de negocis més importants del món, la contínua erosió de les llibertats juntament amb els controls estrictes durant la pandèmia ha provocat un flux de sortides de la comunitat empresarial internacional. A més, segons una enquesta molts altres planegen abandonar el territori i esmenten que la llei de Seguretat nacional és la seva principal preocupació.

Nadya Yeh Biden spells out U.S. policy on Taiwan and the Indo-Pacific, but where are the teeth?

El president dels Estats Units ha afirmat recentment que estaria disposat a utilitzar la força per a defensar Taiwan d'un atac xinès contra l'illa. Això s'ha de contextualitzar en una llarga estratègia caracteritzada per l'ambigüitat, que ha servit en diverses ocasions per navegar entre les vindicacions de la Xina mentre que s'alineaven amb els valors democràtics i la independència declarada per Taiwan. Els Estats Units reconeixen la posició xinesa sobre l'existència d'un únic govern a Beijing, però no accepten que la democràtica illa de Taiwan formi part del seu territori. L'autora considera que les declaracions de Biden semblen afegir confusió sobre la política nord-americana sobre Taiwan. Així, Henry Kissinger ha manifestat que s'hauria d'evitar una confrontació directa i que Taiwan no pot ser el centre de les negociacions perquè és un tema que s'ha de solucionar entre la Xina i els Estats Units. Dintre d'aquesta possible escalada, Washington anuncia que 13 nacions de la regió Indo-Pacífica han acceptat signar un tractat que té l'objectiu de crear noves pràctiques laborals i mediambientals, l'*Indo Pacific Economic Framework* (IPEF). El tractat té la intenció de reconstruir la capacitat nord-americana per connectar econòmicament amb la regió, després que Trump fes sortir els Estats Units del Partenariat Trans-Pacífic l'any 2017. El nou pacte, però es caracteritza per contenir limitats beneficis per les nacions participants i la indiferent rebuda de la IPEF per part dels països involucrats. La Xina no ha estat invitada, i tampoc Taiwan per tal d'evitar possibles conflictes.

Kate Lyons Deal proposed by China would dramatically expand security influence in Pacific

La Xina està mirant de tancar un acord de seguretat econòmica regional amb les nacions del Pacífic que incrementaria substancialment la seva influència en tota la zona. L'acord en qüestions de seguretat contempla la formació de la policia, la ciberseguretat, la cartografia marina i l'accés als recursos naturals. Un esborrany de l'acord -similar al polèmic acord bilateral de seguretat signat per les Illes Salomó i la Xina el mes d'abril- i un pla d'acció de cinc anys cobreixen una gran varietat de qüestions, incloent-hi el comerç, el finançament i la inversió, el turisme, la salut pública i el suport a la lluita contra la COVID-19, l'establiment d'intercanvis culturals i lingüístics, la formació i les beques, així com la prevenció i l'ajuda en casos de desastres. També es contempla la promoció del comerç entre els països de la regió, incloent-hi la possibilitat d'establir una àrea de lliure comerç amb els països del Pacífic. Això en un context on la Xina ja domina les indústries d'extracció de recursos al Pacífic. Una investigació duta a terme per *The Guardian* l'any passat revelava que la Xina va ser el destinatari de més de la meitat del total de tones de marisc, fusta i minerals exportats de la regió l'any 2019, per un valor de 3.300 milions de dòlars.

Hannah Rae Armstrong North Africa's Frozen Conflict

Donald Trump, en una de les seves últimes accions com a president dels Estats Units, va canviar radicalment dècades de política exterior nord-americana cap al Sàhara Occidental, reconeixent les reivindicacions històriques del Marroc i reactivant així el conflicte. Ara Joe Biden ha promès canviar la política del seu predecessor i ha recomanat el relleu del procés de pau dirigit per Nacions Unides. A parer de l'autor Biden vol congelar el conflicte, provocant un *estatus quo* disfuncional i considera que l'administració nord-americana hauria d'utilitzar la seva influència sobre el Marroc per mirar de resoldre el conflicte de manera definitiva. La negativa del Marroc a negociar té conseqüències ja que el conflicte en els preus dels fòssils fomenta la inestabilitat a la regió, provocant radicalització política entre la població i possibles amenaces terroristes a la zona. Washington hauria de convèncer Rabat que els costos de l'*estatus quo* superen els beneficis materials. El Marroc dedica la meitat del seu pressupost en armes i equipaments militars, mentre que es necessiten milers de milions de dòlars per millorar les infraestructures del país i generar moviments poblacionals que generin riquesa a les províncies més meridionals. Les pèrdues econòmiques i polítiques de la confrontació amb Algèria pel Sàhara provoquen importants desgastos econòmics i socials al país, així com riscos de seguretat en les fronteres que comparteixen. Washington hauria de pressionar París perquè relaxi la seva posició favorable al Marroc al Sàhara Occidental, aprofitant que els Estats Units proveeixen substancial intel·ligència a França en matèria antiterrorista al Sahel.

Adam Tooze It's Africa's Century—for Better or Worse

L'historiador Adam Tooze afirma que si la recuperació econòmica de la Xina i l'Índia va ser

el gran xoc del primer quart del segle XXI, les properes dècades ens tenen reservada una altra revolució: la sorprenent transformació demogràfica d'Àfrica. A diferència d'Àsia, el continent africà es va caracteritzar històricament per una baixa densitat de població. Així, la població d'Àfrica cap a 1914 era de 124 milions, poc més del 7% de la població mundial. El segle XX va comportar una autèntica revolució demogràfica a l'Àfrica i avui la seva població és d'uns 1.400 milions, i està previst que augmenti encara més en les properes dècades. Com explica Edward Paice al seu llibre *Youthquake: Why African Demography Should Matter to the World* (Apollo, 2021) tot sembla indicar que Àfrica tindrà entre 2.200 i 2.500 milions d'habitants l'any 2050. Això vol dir que, a mitjans de segle, Àfrica probablement representarà el 25 per cent de la població mundial. La mesura en què la jove Àfrica donarà forma al segle XXI es fa evident quan classifiquem les societats per edat mitjana. L'edat mitjana actual de la població envellida del Japó és de 48 anys; fins i tot tenint en compte la seva longevitat tradicional, molts japonesos d'avui no viuran per veure gran part de la segona meitat d'aquest segle. A la Xina, la mitjana d'edat és de 38 anys. A l'Índia, és de 28. A Nigèria, és de 18. Això vol dir que, llevat d'un desastre, una gran part de la població nigeriana viva avui viurà fins als anys 2080. Pel que fa a la política climàtica, per exemple, és el seu món el que estem configurant ara. Està clar que fer projeccions a dècades vista és especulatiu i arriscat, però si ens basem en les previsions de les Nacions Unides l'any 2100 la població d'Àfrica superarà els 4.200 milions, constituint així el 40 per cent de la població mundial. Aquest creixement exponencial juntament amb un procés d'urbanització accelerat planteja la qüestió de com poden les ciutats d'Àfrica disposar de les infraestructures i dels serveis que els seus habitants necessiten. A tot el continent, més de 640 milions d'africans no tenen accés a l'energia elèctrica, la qual cosa implica la taxa més baixa d'accés a l'electricitat del món. Segons el Banc Africà de Desenvolupament, el consum per càpita d'energia a l'Àfrica subsahariana (excepte Sud-àfrica) és de 180 quilowatts-hora (kWh), en comparació amb els 13.000 kWh per càpita als Estats Units i els 6.500 kWh a Europa. Així doncs, cap relat de la globalització del segle XXI no pot ser complet si no incorpora veus africanes i una anàlisi africana. En termes institucionals, els punts cecs són clars. El G-20 només té un membre africà, Sud-àfrica. Igual que Amèrica Llatina i l'Índia, Àfrica no té cap seient permanent al Consell de Seguretat. Això no és simplement un fracàs de la visió moral i de la justícia sinó que reflecteix una comprensió poc realista i obsoleta del món del segle XXI.

Lili Bayer Turkey's unstated goals in blocking Sweden and Finland

Ankara ha posat objeccions a les sol·licituds d'ingrés en l'OTAN de Suècia i Finlàndia, impedit que l'organització continuï amb el procés d'adhesió. El govern turc ha acusat tant Finlàndia com Suècia de fer donar suport als que designa com a «terroristes» kurds i també ha expressat la seva preocupació per les restriccions a l'exportació d'armes. Però aquest no és l'únic motiu de l'oposició turca perquè les motivacions de Turquia probablement van més enllà de simplement voler que Estocolm i Hèlsinki canviïn les seves polítiques. Erdoğan està immers en llargues negociacions amb els Estats Units sobre la compra d'avions de combat. Encara que Turquia té un historial de suport a l'expansió de l'OTAN, Erdoğan té experiència a utilitzar les grans decisions de l'aliança per a obtenir concessions. Un altre

factor és la política interna turca, la qual sovint recorre al terrorisme en les campanyes electorals. D'altra banda, l'adhesió de Finlàndia i Suècia canviaria l'equilibri del pes polític intern dins de l'OTAN. Alguns analistes, però, consideren que la posició de Suècia i Finlàndia sobre el PKK continua sent clau per al govern de Turquia. Funcionaris dels països nòrdics han dit que estan oberts al diàleg amb Turquia i diversos alts càrrecs europeus es mostren optimistes i creuen que és possible trobar una posició comuna sobre l'adhesió de Finlàndia i Suècia.

Adam Tooze The second coming of Nato

Tot i que pugui semblar que l'OTAN s'hagi unit de nou per fer front a Rússia en una aliança que enfronta les democràcies europees i els Estats Units contra el totalitarisme rus, l'autor considera que l'organització encara està lluny de poder salvar Occident dels futurs conflictes geopolítics. L'any 2017, la llavors cancellera alemanya Angela Merkel va reunir-se amb Donald Trump i va afirmar que la Unió Europea ja no podia comptar amb els Estats Units per a la seva protecció. L'any 2019, Trump va retirar els soldats nord-americans que donaven suport a les forces kurdes al nord de Síria i va abandonar-les a la seva sort davant d'Erdogan i al-Assad. El que era una aliança unida i compacta antisoviètica a la dècada de 1980, va anar a poc a poc convertint-se en una organització sense rumb. La despesa militar dels països europeus occidentals disminueix respecte dels enormes pressupostos militars dels Estats Units i les noves tropes de l'Europa de l'Est. Tot això es va veure reflectit en les intervencions fallides de l'OTAN a l'Afganistan l'any 2001 i a Líbia l'any 2011, agreujades per la retirada de tropes militars nord-americanes a l'Afganistan l'any 2021. A mesura que Putin movia les seves peces a la Península de Crimea i al Donbass, França mantenia contacte diplomàtic amb el president rus i Alemanya encara comprava el seu gas. Mentre l'OTAN ha donat suport unilateral a Ucraïna, les accions reals les estan duent a terme països de manera individual, com el Regne Unit, Canadà, Estònia, Letònia, Polònia o els Estats Units, qui ha destinat milers de milions de dòlars en despesa militar per donar suport a Zelensky. Tooze considera que l'OTAN, a més de dur a terme accions reals en suport d'Ucraïna, hauria de començar a plantejar-se el futur més immediat d'Occident: el creixent suport republicà als Estats Units, que podria aconseguir el control de la Casa Blanca, els conflictes a Turquia i el Nord d'Àfrica, la crisi migratòria al Mediterrani o el canvi climàtic.

Hiba Hussein & Yossi Beilin An Israeli-Palestinian Confederation Is the Best Path to Peace

La gran majoria dels principis de cara a una solució permanent al conflicte d'Israel i Palestina, van ser pactats en un acord de 2016, la Resolució del Consell de Seguretat de l'ONU 2334, que proposava la delimitació de la frontera anterior a 1967, amb intercanvis iguals de territori i el cessament dels assentaments israelites. La debilitat o intransigència dels líders d'ambdós bàndols explica per què aquesta implementació no s'ha produït. Els autors suggereixen noves idees que ajudin a establir una pau duradora a la regió. Un sistema confederat entre Israel-Palestina, inspirat en el model europeu, permetria

potenciar l'economia i la cooperació econòmica per tal de desenvolupar i facilitar diverses iniciatives que potenciïn l'entesa mútua i redueixin l'hostilitat entre les parts. Aquest model confederal, anomenat «Confederació Terra Santa», permetria als ciutadans viure en l'altre territori, respectant les lleis respectives. Els dos grups de residents permanents votarien a les seves eleccions nacionals, podent participar en les municipals qualsevol sigui el seu lloc de residència. Aquest model apunta a trobar punts de reconciliació entre els pobles, intentant canviar el règim de llibertat de persones i mercaderies. A través de reunions cada quatre anys els diferents governs es trobarien per intentar liberalitzar cada vegada més el règim fronterer i la seguretat confederal. Pels líders palestins més pragmàtics, la confederació suposaria una oportunitat per acostar-se a la conversió estatal completa, amb una frontera delimitada i grans oportunitats econòmiques per les institucions del país. L'única solució al conflicte és adreçar-se a l'arrel del conflicte a través d'un acord de pau permanent. Una confederació atacaria a les causes del conflicte, portant una proposta justa i genuïna per ambdós pobles.

Carl Bildt & Javier Solana All eyes are on Ukraine, but another crisis brews in Iran

La guerra a Ucraïna ha centrat l'atenció d'Occident durant aquests tres mesos, però els autors afirmen que no s'ha de perdre de vista una altra important amenaça per la seguretat internacional: Iran i el seu programa nuclear. Biden i els líders europeus han actuat amb decisió a Ucraïna, però han d'evitar que Iran es converteixi en un altre potencia nuclear. Enrique Mora, coordinador de la Unió Europea en les negociacions amb Iran, ha visitat recentment Teheran per intentar salvar unes negociacions estancades entre els nord-americans i els iranians. Mora, així com els líders europeus, es troben davant d'un important desafiament atès l'estancament en les negociacions que va suposar la inclusió per part de Washington de la Guàrdia Revolucionària d'Iran en la llista de grups terroristes estrangers. La intransigència iraniana també suposa un destacat problema, l'empresonament de ciutadans europeus i la posició regional adoptada per Teheran continuen topant amb els interessos de seguretat occidentals. Tots aquests punts seran encara més difícils de gestionar si Iran no es troba lligat a les limitacions que imposaria el pacte nuclear. Occident no va firmar tractats d'armes amb la Unió Soviètica amb la intenció de normalitzar les relacions, això no va beneficiar la seguretat regional ni mundial. Un cas semblant és el que es presenta davant d'Iran. Biden ha de considerar els costos de la seva passivitat i aconseguir una manera eficient de desfer l'estancament de les negociacions o ens trobarem davant d'un altre conflicte.

Gideon Rachman The Ukraine war casts its shadow over Davos

El Fòrum Econòmic Mundial torna a celebrar la seva reunió anual a Davos però la guerra a Ucraïna ha canviat no només l'ambient, sinó també la raó de ser del Fòrum. Durant 30 anys, fins al començament de la pandèmia, les rivalitats geopolítiques van passar a un segon pla enfront de la globalització; el lema informal de Davos era «fes diners, no la guerra». La trobada tenia com protagonistes a l'elit empresarial i política del món. Ara,

donada la situació actual, s'han imposat militarisme i nacionalisme i els polítics estan al comandament mentre que els empresaris i financers, que durant dècades van assumir que el món sencer era un mercat potencial, estan desorientats. Els assistents a Davos també estan cada vegada més preocupats per la idea que l'aïllament econòmic de Rússia pot no ser una cosa puntual. Es parla molt de temes com les sancions dels EUA, les possibles mesures nord-americanes per a restringir les relacions econòmiques amb la Xina, la dependència energètica de Rússia i en general les conseqüències econòmiques del conflicte per al món en desenvolupament. L'ordre mundial emergent es veurà marcat per l'eficàcia (o no) de les sancions occidentals. Si l'economia russa acaba malmesa i aïllada, serà un senyal que continuem vivint en un món dominat pels Estats Units.

Dominique Tierney How to Build Putin a Gilded Bridge Out of Ukraine

Trenta-tres anys després que la Unió Soviètica es retirés de l'Afganistan, Rússia es troba immersa en un altre conflicte impossible de guanyar, ja que l'objectiu original del president rus Vladimir Putin a Ucraïna és inassolible. Ucraïna continuarà existint com a Estat independent, i serà més prooccidental que mai. En lloc d'afeblir a l'OTAN, la guerra de Rússia ha revitalitzat l'aliança al mateix temps que ha aïllat la seva pròpia economia. L'Afganistan i Ucraïna són, per descomptat, guerres diferents, i es desenvolupen en contextos polítics diferents, encara que hi ha paral·lelismes i podrien treure's lliçons de la retirada soviètica de l'Afganistan per al conflicte actual. Alguns analistes occidentals demanen una solució negociada a la guerra que atorgués a Putin importants concessions materials a canvi de la retirada russa, com l'ampliació i la formalització del control rus de la regió del Donbass, oferint a Moscou el que el teòric militar Sun Tzu va dir un «pont d'or» per a sortir del conflicte. No obstant això, altres sectors condemnen qualsevol conversa sobre una sortida de Putin com un acte d'apaivagament i una recompensa per a les atrocitats de Rússia que només serviran perquè el president rus emprengui noves agressions. L'autor argumenta que Occident hauria de construir-li a Putin no un pont d'or, sinó un pont daurat: un camí per a sortir de la guerra que sigui prou atractiu perquè el Kremlin posi fi a la lluita, però que en realitat sigui superficial. És possible que Occident necessiti un enfocament més hàbil per a posar fi a la guerra atès que Putin no toleraria la humiliació, ja que per a ell és important restaurar un sentiment de glòria i orgull rus. Occident no necessita humiliar als russos per a aconseguir els seus objectius, la derrota hauria de veure's com un fracàs de Putin i del seu sistema i no del poble rus en general.

Pol Bargués Conflicto híbrido, guerra total

Pol Bargués afirma que aquesta guerra no s'entén sense el seu component híbrid, sense la part menys convencional de la guerra. El concepte de conflicte híbrid va servir durant anys per entendre el que passava al Donbass des del 2014: els enfrontaments militars convencionals entre l'exèrcit ucraïnès i els separatistes recolzats per Rússia es combinaven amb tàctiques irregulars com la desinformació, els ciberatacs, l'agitació o la insurgència per crear una zona grisa que es va allargar durant set anys. Ara, les tàctiques híbrides

s'han intensificat i estan fent aquesta contesa més imprevisible, menys clara, fins i tot més brutal. El teòric de l'escola anglesa de relacions internacionals, Hedley Bull, deia que no sols els temps de pau, sinó que fins i tot les guerres estaven regulades per normes però en l'actualitat les guerres híbrides les estan erosionant. Durant anys, les campanyes de desinformació han influït en la política i han desdibuixat la línia entre la guerra i la pau. Per exemple, el 2014, el Kremlin va negar la seva implicació en l'operació en què uns soldats sense identificar van aconseguir el control de Crimea i van facilitar-ne l'annexió a Rússia. Aquestes tàctiques de desinformació s'han multiplicat des del començament de la invasió russa d'Ucraïna i impedeixen la construcció de normes col·lectives. No és qüestió només d'interpretacions diferents de la veritat, la desinformació consisteix a enganyar, manipular, falsejar intencionadament. En aquest mateix context, llocs web oficials ucraïnesos han estat intervinguts per difondre propaganda prorrusa, com per exemple imatges de soldats russos protegint la població civil, distribuint menjar o facilitant corredors humanitaris. Aquestes campanyes de desinformació tenen un paper fonamental en tant que pretenen deslegitimar les accions de l'adversari i justificar les pròpies. El ciberespai ha estat un escenari del conflicte; un espai inexplorat a les guerres convencionals del segle XX, de difícil regulació, i que ara ajuda a augmentar l'efecte devastador del conflicte. Des de l'inici de la invasió, Rússia ha llançat ciberatacs i atacs de denegació de servei (DoS) contra llocs web governamentals, empreses de telecomunicacions, telèfons mòbils de parlamentaris i mitjans de comunicació mentre que llocs web oficials russos (inclosos els del Kremlin), així com cadenes de televisió, bancs i infraestructures de telecomunicacions també s'han vist afectats per atacs de signe contrari. La confrontació econòmica, especialment en l'àmbit energètic, també ha estat utilitzada per lluitar aquesta guerra, amb l'objectiu d'intentar trencar amb la interdependència entre Rússia i Europa. Així, les estacions d'energia ucraïneses han estat bombardejades com si fossin objectius militars, la qual cosa ha provocat que desenes de ciutats i milers de consumidors manquin de subministrament de gas, aigua i electricitat.

Slate Avec la guerre en Ukraine, la fin des illusions qui berçaient l'Occident

La revista *Slate* apunta que la invasió d'Ucraïna ha obert els ulls a un Occident que s'havia estat enganyant a si mateix des del final de la Guerra Freda. Ara els Estats Units i els seus aliats presenten la guerra com a una oportunitat per afeblir Rússia de forma permanent i consideren que facilitar una sortida favorable a Putin seria contraproduent perquè el president rus podria aprendre del seu error i iniciar d'aquí un temps una nova aventura bèl·lica, aquesta vegada amb l'objectiu i l'estratègia adequats. Tanmateix, l'aspiració occidental de "moralitzar" la guerra també és contradictòria en la mesura que la mala interpretació de la situació interior russa per part dels governs occidentals i la seva política d'apaivagament del Kremlin també han contribuït a la situació actual. Paral·lelament, el fet que els occidentals intentin promoure els seus valors en països els líders dels quals rebutgen provoca que aquests cerquin aliances amb dictadures amb les quals comparteixen valors autoritaris i conservadors. En darrer terme, el que posa en relleu la guerra a Ucraïna és la necessitat d'un nou marc de seguretat europeu que estableixi una nova situació diplomàtica i militar per a Occident i Europa.

Jason Horowitz The Russian Orthodox Leader at the Core of Putin's Ambitions

El líder ortodox rus Kirill I ha proporcionat cobertura espiritual per a la invasió d'Ucraïna a canvi de recursos per a l'Església i, probablement, per a ell mateix de part de Putin. Kirill I, sota el pretext de desnazificar el territori ucraïnès i engrandir la figura de Rússia en el món, s'ha fet seu el discurs nacionalista de Putin i el recolza públicament en la seva pugna contra Ucraïna. La Unió Europea, per la seva banda, l'ha inclòs en la llista de personalitats russes a les quals volen sancionar econòmicament, un fet històric que no es veia des que els Estats Units van sancionar el líder suprem de l'Iran, l'aiatol·là Ali Khamenei. El líder ortodox i el president rus han mantingut una relació molt estreta des que el segon va esdevenir cap del govern l'any 2000 i la línia que separa l'Estat de l'Església a poc a poc s'està difuminant. El seu objectiu és el de convertir Moscou en una Tercera Roma, el centre espiritual ortodox més important del món. Mitjans russos van revelar que Kirill I i la seva família disposaven d'apartament de luxe i, segons rumors no confirmats, té milions de dòlars repartits en xalets, iots i comptes bancaris a Suïssa. Sense anar més lluny, un dia aparegué públicament amb un rellotge valorat en uns 30.000 dòlars. Per a Kirill I, la col·laboració amb el Kremlin és alguna manera de protegir l'església ortodoxa dels perills i llibertats occidentals, tals com el moviment LGTBIQ+ o l'accés de dones al sacerdoci, com ha esmentat diverses vegades públicament.

Paul Rogers The Ukraine war has given NATO renewed credibility. That's a problem

Una de les pretensions de Putin amb la invasió d'Ucraïna era la de debilitar l'aliança de l'OTAN, que des de la seva creació després de la Segona Guerra Mundial ha vetllat per aturar l'expansió soviètica. Tanmateix, el president rus ha aconseguit que l'organització acostés posicions, en un moment en què pràcticament estava relegada a un segon pla, i l'ha enfortit amb la imminent integració al bloc de Finlàndia i Suècia. No obstant això, creure que l'OTAN vetllarà per la seguretat del món occidental en els anys vinents contra els reptes del futur, resulta problemàtic. Si el conflicte rus-ucraïnès finalitza amb una negociació de pau i Putin accepta la derrota, l'OTAN sortirà enfortida i serà l'encarregada de salvaguardar l'Europa occidental militarment amb els pressupostos en defensa. No obstant això, l'OTAN és gairebé irrellevant en els reptes de seguretat global, el canvi climàtic i l'ampliació de la bretxa socioeconòmica. L'impacte de l'onada de calor al sud d'Àsia que està acabant amb molts cultius (com el blat a l'Índia, per exemple) o la crisi alimentària i l'encariment dels preus dels productes de primera necessitat derivat de la guerra en són alguns exemples. Aquests són els primers signes del que vindrà si no s'aplica la reforma econòmica i la descarbonització radical. A més a més, la nefasta gestió de l'OTAN a l'Afganistan i Líbia es veurà com una influència negativa cap al sud del món, una OTAN dominada per estats blancs occidentals que vetllen per la seva pròpia seguretat.

Richard Stengel Putin May Be Winning the Information War Outside of the U.S. and Europe

L'autor recorda a la revista *Time* que molts països de l'Àfrica, Orient Mitjà i Sudamèrica no han imposat cap sanció a Rússia des del començament de la guerra d'Ucraïna. Així mateix, Rússia tampoc els ha inclòs en la seva llista de nacions "enemigues". Això vol dir que Putin potser està perdent la guerra d'informació a Europa i Amèrica, però no en altres llocs com per exemple l'Índia o la Xina. Aquestes dades són rellevants perquè això significa que dos terços de la població mundial viuen en països neutrals o que fan costat a Rússia, i això perquè no veuen la guerra que es veu des d'Occident. Internet no és la mateixa a tot arreu i en països com Rússia, Turquia o la Xina hi ha censura, restriccions i desinformació. Els russos ja tenen experiència en aquesta mena de guerra híbrida, la qual barreja guerra d'informació i guerra cinètica, perquè ja la van utilitzar durant l'annexió de Crimea. Amb tot, l'objectiu principal d'aquesta guerra de la desinformació es troba a la mateixa Rússia ja que el 85% de la població russa obté la major part de la informació dels mitjans de comunicació estatals, els quals són una projecció de com Putin veu el món i soscaven qualsevol notícia que contradigui la narrativa del president.

Alexey Kovalev For Opposition to Putin's War, Look to the Fringes of His Empire

Les fantasies imperials de Vladímir Putin ja són conegudes per gran part de l'opinió pública internacional des del començament del conflicte. Ucraïna no és un país, la seva independència prové del desmembrament de la Unió Soviètica i, per tant, s'ha de tornar a integrar en el món rus. L'exèrcit rus també és un element imperial. El gruix de les tropes que s'envien al front provenen de diferents minories ètniques que van ser subjugades per l'Imperi Rus fa centenars d'anys i, actualment, són enviades com a carn de canyó mentre que l'ètnia russa ha trobat la manera d'evitar la seva presència al front. Això és donat en part per la pobresa d'algunes d'aquestes repúbliques ètniques assimilades, que sobrepassen el nombre de soldats morts en comparació amb les zones de la Rússia europea. Amb les baixes russes augmentant, aquestes desigualtats estan començant a destacar i la població de la perifèria cada vegada són més prudents a l'hora d'enviar els seus fills, germans o marits al front a lluitar per la unitat eslava. L'estat i la premsa russa han creat narratives falses sobre la naturalesa feixista d'Ucraïna i la necessitat russa de desnazificar el país. En aquest context, Alexandra Garmazhapova, periodista i fundadora de Buriats Contra la Guerra, va impulsar un projecte per investigar les experiències de persones no russes davant la invasió. La resposta va ser aclaparadora. Milers de persones de diferents ètnies (kazakhs, iacuts, daguestànics) van transmetre a través d'Instagram diferents experiències d'actes de xenofòbia i abús racista per part dels seus companys d'ètnia russa.

Paul Krugman Russia Is a Potemkin Superpower

Segons Krugman els deliris de grandesa de Vladímir Putin no impliquen fer de Rússia una

nova URSS, sinó més aviat convertir-la en el que va ser l'Imperi tsarista dels segles passats. Tanmateix, la invasió d'Ucraïna ha posat de manifest que Rússia no és tan forta com Putin es pensava ni com creia Occident. El que al febrer havia de ser una guerra llampec s'ha convertit en una lluita de trinxeres. Putin no esperava la resistència ferotge de Zelensky, els ucraïnesos i les seves forces. Com tampoc esperava els problemes logístics que va patir durant els primers dies. El producte interior brut de Rússia és només una mica més de la meitat del de França o Regne Unit. A més, lluny del que pugui pensar Putin, el seu autoritarisme no és com el de Corea del Nord o el de l'antiga URSS. Gran part del producte interior brut del país es deu a les seves exportacions de gas natural i energia. Els russos no es troben en condicions de sobreviure sense aquests beneficis. El capital del país també resideix en les seves participacions en governs estrangers per part del Kremlin i els oligarques russos. Quan la Unió Europea decideixi fer efectives les sancions, el capital invertit a l'estranger quedarà congelat i els oligarques russos i el Kremlin no tindran beneficis. Si més no, Putin encara té un as sota la màniga: la mala política climàtica d'Europa obliga els països occidentals a dependre del gas i l'energia russa. Tanmateix, ja no som al febrer, quan va iniciar-se la guerra, sinó pràcticament a l'estiu, on la importació de gas i combustible es redueix dràsticament. Si en aquest període de temps la Unió Europea aconsegueix una manera de fer front a la despesa energètica sense dependre dels productes russos, totes les vies de finançament de Putin quedaran bloquejades.

Catalunya, España, Europa

José Antich La tornada a l'Espanya del No-Do

L'autor considera que la tornada a Espanya del rei fugit i el tractament que rebut de bona part dels mitjans de comunicació han convertit el que havia d'haver estat una visita privada en tota una campanya d'imatge de la monarquia per intentar blanquejar-ne la figura. Això no obstant, subratlla que Joan Carles I ja no és el monarca que saluda feliç i satisfet pels aplaudiments que rep, sinó un rei nu que no ha donat cap explicació del frau fiscal, ni dels fons a paradisos fiscals, ni de les comissions milionàries que va cobrar per intervenir en diferents negocis. Si es perd això de vista, s'està donant la raó als que afirmen des d'una posició avui insostenible, que el millor en aquests moments és deixar-ho estar, perquè els serveis que ha prestat l'emèrit el fan mereixedor d'un tracte diferent. Aquesta visió miop de la història oblida que mentre ell passejava per Sanxenxo amb absoluta llibertat, els polítics independentistes exiliats no poden tornar a casa seva perquè serien detinguts. Algú pot dir que és cosa de la justícia i té raó: de la justícia espanyola. Perquè la justícia europea no concedirà mai les euroordres d'extradició demanades pel Tribunal Suprem, dels independentistes catalans. En canvi, si el cas de l'emèrit s'hagués vist en un procediment judicial lluny de Madrid és ben segur que no n'hauria sortit tan ben deslliurat i la situació processal seria ben diferent.

Sebastiaan Faber Ninguna democràcia se puede permitir herramientas tan poderosas como Pegasus

Continuant amb el tema de l'espionatge del govern espanyol als independentistes catalans, el director executiu de R3D (Red en Defensa de los Derechos Digitales) Luis Fernando García afirma a la revista CTXT que cap democràcia no hauria de tenir a la seva disposició eines tan poderoses com Pegasus i considera que el fet que els estats espiïn no justifica l'espionatge, sobretot amb els canvis tecnològics actuals que els fan disposar d'eines d'abast gairebé il·limitat. La vigilància que es pot dur a terme ara amb les noves eines és molt més intensa i no té les mateixes conseqüències que amb els antics mètodes d'espionatge. Dins del marc dels drets humans caldria replantejar i repensar la legitimitat de les activitats de l'Estat en una democràcia. És clar que no hi ha Estat sense elements corruptes, però l'error més greu seria acceptar o normalitzar l'ús d'aquestes eines a països amb una tradició democràtica més consolidada que per exemple la d'Aràbia Saudita.

Bruno Latour Le sol européen est-il en train de changer sous nos pieds?

L'autor es planteja si l'acumulació de les crisis actuals permetrà que Europa trobi finalment el terreny que correspon a aquest invent institucional que seguim presentant sense territori ni poble propis. i sense poble corresponent? En primer lloc, considera Europa com a un territori concret, com un *Heimat*. Malauradament, quan parlem d'Europa, només pensem en Brussel·les, quan Europa també és un territori, un lloc de pertinença, una multitud de connexions degut a les guerres, la memòria, l'exili i la migració, i els diversos desastres que han patit els europeus. En segon lloc, argumenta que cal vincular estretament la guerra territorial dels russos a Ucraïna i aquesta altra guerra igualment territorial de la crisi climàtica en sentit ampli. Perquè això també és una guerra territorial. En aquests moments, al Pakistan com a l'Índia, les temperatures de 50° estan associades a una invasió de pobles europeus, en particular de pobles de parla anglesa, que durant dos segles han modificat la temperatura del planeta, la qual cosa equival a una invasió del territori de l'Índia tan segurament com ho van fer les conquestes colonials. És a dir que no estem davant d'una mena de guerra territorial «clàssica» a la qual s'ajunten preocupacions mediambientals sinó de dos conflictes que són conflictes territorials per l'ocupació de terres per part d'altres estats i sobre la violència que exerceixen aquests estats sobre aquests territoris. I si tenim raó en qualificar el conflicte d'Ucraïna com una guerra colonial, també ho és el cas de les guerres climàtiques. De sobte doncs, la qüestió de la delimitació de fronteres adquireix un doble vessant: com evitar la invasió dels tancs russos i a la vegada com deslliurar-nos del gas i del petroli russos el més aviat possible. De la mateixa manera que la guerra territorial afegeix Ucraïna a Europa en totes les formes possibles, fins i tot potser un dia en la de participació a la Unió, així la guerra en un nou règim climàtic hi suma les fonts, els llocs, les situacions, els països d'extracció que permeten reobrir la definició de les seves fronteres i la composició de la nació que decideix formar.

Ruth Ferrero-Turrión ¿Hacia dónde camina Europa?

La guerra a Ucraïna està reconfigurant els equilibris geopolítics no només a nivell global, també dins de la UE. Ha transcorregut tres mesos des que ha començat la invasió russa i es comença a poder veure l'escenari des d'una perspectiva més àmplia. Ja gairebé ningú pensa que aquesta és una guerra que es lliura només a Ucraïna i en aquest sentit les recents declaracions de Biden sobre Taiwan deixen pocs dubtes. La guerra està fent aparèixer altres interessos més enllà de consideracions morals o nacionalistes. A Europa es continua amb les aproximacions del tipus amb mi o contra mi que només porten a la simplificació d'una situació que ja no és reversible, i per a la qual caldrà buscar alternatives. Els debats que es viuen aquests dies a Berlín, París o Roma contrasten amb el discurs dominant procedent de l'Europa de l'Est i del Nord que està perfectament alineada amb els EUA i l'OTAN. Es tracta de dues aproximacions oposades que es justifiquen prenent com a exemple episodis històrics concrets. D'una banda, França planteja que Rússia no hauria de ser castigada amb massa duresa per no repetir el procés de radicalització viscut per Alemanya després de la Primera Guerra Mundial. En canvi, bàltics i escandinaus consideren que Rússia ha de ser castigada amb encara més duresa, ha de pagar reparacions i cal aconseguir un canvi de règim a Moscou per no reviure mai més la situació actual. Aquest debat és fonamental ja que, de la confrontació de les idees en marxa, en sortiran les línies sobre les quals la Unió Europea començarà a reajustar-se de cara als canvis globals que s'han accelerat amb la guerra. Actualment s'està plantejant la construcció d'una Europa geopolítica sense matisos on no es debat res que no tingui a veure amb qüestions vinculades amb la seguretat i la defensa. La resta passa a un segon pla. L'absència de reflexió, la impaciència per mostrar com està unida la UE comença a generar els seus propis monstres. La crisi que travessa l'eix francoalemany i la seva pèrdua d'*auctoritas* és cada vegada més evident i es comencen a veure indicis de canvi en els equilibris de poder al si de la UE. La guerra a la frontera oriental europea ha fet que guanyin cada cop més pes específic les aliances que es teixeixen més enllà del Rin en el marc d'una nova lliga hanseàtica que vol reconstruir el projecte europeu amb el punt de gravetat decantat més cap a l'est i perfectament coordinada amb Washington en matèria de seguretat i defensa. Per la seva banda, Itàlia, França i Alemanya han intentat reaccionar proposant alternatives a les posicions més inflexibles i modulant un discurs que no aconsegueix convèncer ningú. Queden setmanes i mesos d'important debat europeu en què s'adoptaran decisions que tindran un gran impacte social de cara al futur. Es parlarà d'ampliació de la UE, del concepte estratègic de l'OTAN, d'una Europa més forta, de reforçar la dissuasió, però també de la defensa i la seguretat com una cosa existencial. Però, en canvi no es parlarà de com impedir les retallades de l'Estat de dret, de com defensar els drets i les llibertats, o de com dissenyar polítiques públiques més redistributives i justes.

Rory Scothorne Scotland's cosmopolitan turn

El resultat de les eleccions municipals escoceses del passat 5 de maig tenen una lectura tan a nivell local com nacional: el Partit Conservador va perdre gran part dels seus escons a favor de tres partits de centre-esquerre: el Partit Nacional Escocès, gran guanyador del dia,

el Partit Laborista i els Verds. Tanmateix, els conservadors representen la força majoritària al nord-est rural, les fronteres i el sud-oest del país. A més, va obtenir guanys a les regions d'Aberdeenshire i Moray, i van mantenir el primer lloc a Dumfries, Galloway i South Ayrshire. Els laboristes i els liberals demòcrates van fer-se del control d'Edimburg, Glasgow, Fife i North Lanarkshire en detriment del Partit Conservador. Aquesta és una bona notícia pel progressisme, que s'ha imposat a les zones més urbanitzades. Per altra banda, l'èxit dels nacionalistes es va veure reflectit a Fife i Angus, zones que combinen el món rural amb l'urbà. No obstant això, com ja va succeir als comicis de 2017, el partit encara ha de competir contra els laboristes en zones postindustrials, tradicionalment controlades pels segons. North Lanarkshire, Glasgow i West Dunbartonshire en són alguns exemples. La gran sorpresa del dia, però, van ser els resultats dels Verds, que van duplicar els seus consellers obtenint el seu millor resultat. La millora de l'enfocament de la seva campanya electoral ha permès als verds aprofitar-se d'alguns canvis profunds en la demografia de les grans ciutats escoceses. Els resultats a Southside, Hillhead i Langside a Glasgow i Leith i Leith Walk a Edimburg, gràcies al vot de joves econòmicament precaris, n'és un exemple. Tanmateix, el partit també ha començat a deixar la seva empremta en altres regions, ampliant la seva representació a Highlands i les illes Orkney i aconseguint els seus primers representants en vuit consells més.

Cristina Gallardo The incredible shrinking Global Britain

L'etapa post-Brexit ha afectat diferents departaments i les retallades en l'Acció Exterior del govern de Boris Johnson, que van començar abans de la seva presidència, han empitjorat de manera fins al punt que a Westminster ja creuen que el ministeri d'exteriors està començant a no tenir suficient amb el seu propi pressupost. Aquestes limitacions es donen a la vegada que es demana que els afers exteriors liderin el canvi del Regne Unit al món. Teòricament alliberada de les "cadena europees", la política exterior de Johnson, «Global Britain» és lliure de trobar noves aliances al Indo-Pacífic, gestionar les relacions individuals amb els estats membres de la Unió i trobar nous acords econòmics. El problema es troba quan s'ha de pagar al departament que s'encarregaria d'aquestes tasques. Per tal d'aconseguir els objectius marcats en política exterior, l'administració Johnson va crear la «Foreign, Commonwealth and Development Office», una entitat nascuda de dos anteriors, que tenia l'objectiu de controlar la despesa britànica en política exterior. Citant una necessitat d'equilibrar els comptes nacionals després de la pandèmia, Boris Johnson va retallar el pressupost d'aquest nou departament un 5%. Les noves finances es van notar arreu l'organització. L'ambaixada històrica britànica a Tòquio, situada just enfront del Palau imperial nipó, va ser venuda conjuntament amb altres com la de Bangkok, venuda per 420 £ l'any 2018. Reemplaçar edifici històrics per ambaixades a oficines té un impacte en les percepcions. La limitació econòmica també s'ha fet notar en els programes de desenvolupament internacional, el Regne Unit s'ha retirat de regions d'especial interès nacional com Àfrica o Orient Mitjà. Una nova estratègia de desenvolupament estratègic es va presentar el passat mes de maig, on es marca l'objectiu de reduir la proporció d'ajuda a ciutadans britànics fora del país que treballen en organitzacions com l'ONU, sense donar massa detalls sobre on s'invertiran els nous fons internacionals.

Tom McTague Europe's Ireland Problem Is Here to Stay

En sortir de la UE, i fer-ho de la manera que ho va fer —sortint de la zona econòmica de la UE i de la seva estructura política—, Gran Bretanya va crear un problema que no existia abans: la necessitat d'una frontera comercial i duanera entre Gran Bretanya i la UE. Aquesta frontera es troba avui al cor de la crisi a Irlanda del Nord. En circumstàncies normals, una frontera no hauria de ser un problema però el cas és que Irlanda del Nord és una terra dividida entre els que es consideren irlandesos (i que majoritàriament volen que Irlanda del Nord surti del Regne Unit i s'incorpori a la República d'Irlanda, un país independent de la UE), i els que es consideren britànics (i que majoritàriament volen que Irlanda del Nord romangui al Regne Unit, separada de la República d'Irlanda). La situació doncs és la següent: Johnson va acceptar un acord de divorci amb la UE que va situar la frontera econòmica entre Irlanda del Nord i Gran Bretanya, dins del Regne Unit, per evitar exigir controls a les mercaderies que viatjaven entre Irlanda del Nord i la República d'Irlanda. Però els unionistes britànics argumenten que l'acord prioritza els desitjos dels nacionalistes irlandesos de no tenir una frontera terrestre a l'illa d'Irlanda per sobre del desig dels unionistes de no tenir una frontera marítima dins del seu propi país. En senyal de protesta, els unionistes es neguen a compartir el poder fins que el tema no se solucioni. D'altra banda, la UE també s'ha equivocat en creure que es tracta d'una qüestió que d'alguna manera es pot resoldre legalment, codificar i arreglar sense el consentiment de les dues comunitats que hi viuen. No és així com funciona Irlanda del Nord. De fet, aquesta creença errònia ha estat un problema fonamental de les negociacions entre Gran Bretanya i la UE. Al principi, Brussel·les va declarar que no signaria cap acord amb el Regne Unit que no inclogués una solució permanent al problema de la frontera irlandesa. A menys que Gran Bretanya volgués infligir un dany important a la seva economia deixant la UE sense un acord (pagant de sobte aranzels a les seves exportacions al seu principal soci comercial, per exemple), hauria de trobar una solució legalment vinculant. Ambdues parts es van comprometre ràpidament a evitar una frontera dura a l'illa d'Irlanda. Per a la UE, això no significava cap infraestructura fronterer. L'única manera de complir aquesta aspiració era que tot el Regne Unit (inclosa Irlanda del Nord) es mantingués permanentment vinculat a les normes de la UE.

Kurt Bassuener & Toby Vogel Bosnia's Dangerous Path

La guerra a Ucraïna arriba en un moment en què els Balcans occidentals viuen un nivell de tensió i incertesa que no s'havia vist en dècades. El nacionalisme ètnic amenaça de desestabilitzar la regió una vegada més, amb els líders polítics locals manipulant les pitjors pors de la població. El president de Sèrbia, Aleksandar Vucic, ha assumit un control gairebé complet sobre els mitjans del seu país i està alimentant els disturbis a les zones de Kosovo habitades per serbis. A Bòsnia, el seu aliat Milorad Dodik, membre serbi de la presidència estatal tripartita de Bòsnia, ha defensat la secessió de les parts del país controlades pels serbis. Existeix una aliança similar entre el govern de Croàcia (membre de la UE i de l'OTAN) i Dragan Covic, el líder nacionalista croata bosnià. L'ONU calcula que aproximadament 55.000 persones marxen de Bòsnia cada any i ha advertit que si aquest

patró continua, la població de Bòsnia podria ser només de 1,6 milions el 2070 (actualment és de tres milions). Rússia ha contribuït en bona part a crear aquesta situació mitjançant el foment del separatisme amb l'objectiu de generar incertesa a les fronteres d'Occident. Durant anys, Rússia ha intentat activament impedir i dissuadir l'adhesió de Bòsnia de la UE i l'OTAN i l'ambaixador de Rússia a Bòsnia va declarar fa poques setmanes que la invasió d'Ucraïna pot ser un exemple del que podria passar a Bòsnia si demanés l'adhesió a l'OTAN. Però les activitats del Kremlin també depenen en gran mesura dels líders locals que persegueixen les seves pròpies agendes. El més preocupant és que aquests líders solen ser els mateixos actors que la UE i els Estats Units presenten com a socis en el desenvolupament democràtic i econòmic de Bòsnia. En confiar en un grapat d'etnòcrates, la UE i els Estats Units han posat la regió en un camí perillós, que podria acabar amb la dissolució de Bòsnia i el redisseny de les fronteres a tota la regió, cap dels quals no es produiria pacíficament. Els autors expressen que no és massa tard perquè els Estats Units i Europa canviïn de rumb i ajudin a evitar la dissolució *de facto* de Bòsnia. La peça central d'aquest canvi de política seria red desplegar una brigada completa de forces de l'OTAN a Bòsnia. Un contingent d'aquestes forces s'hauria de basar a Brcko i als voltants, la ciutat del nord-est de Bòsnia que divideix les dues meitats de la República Srpska. Això podria ajudar a prevenir qualsevol intent per la independència, i també evitar qualsevol acció preventiva per part dels bosnians. És crucial que l'OTAN faci aquest pas abans de la votació del Consell de Seguretat de l'ONU al novembre sobre una pròrroga del mandat de les forces de la UE, que Rússia (i potser la Xina) s'espera que vetin. El mandat de l'OTAN deriva dels acords de Dayton, no del Consell de Seguretat de l'ONU. Abans de la invasió d'Ucraïna per part de Rússia, aquest moviment podria haver estat vist com una provocació. Però ara l'OTAN ja està enviant més tropes als seus estats de primera línia de l'est i el nord, i els membres de l'OTAN estan enviant grans quantitats d'armes i ajuda a Ucraïna. En aquest context, un desplegament de l'OTAN a Bòsnia s'ha de considerar com de prudència més elemental. Perquè si Occident manté el seu enfocament actual d'abandonament, líders com Dodik i Covic podrien instigar la violència com a maniobra per distreure l'atenció del descontentament popular per la seva malversació continuada.

Manuel Sarrazin EU Must Correct 'Big Mistakes' on Western Balkans

L'enviat alemany per als Balcans Occidentals afirma que la Unió Europea ha d'aprofitar l'impuls creat per la invasió russa d'Ucraïna per començar a dur a terme la integració promesa a aquests països a Tessalònica el juny de 2003. Manuel Sarrazin afirma que cal posar fi al bloqueig al qual s'enfronten des de fa anys diversos països dels Balcans, amb les ofertes de Macedònia del Nord i Albània per iniciar converses d'adhesió a la UE bloquejades per les objeccions de Bulgària, i amb el fracàs per concedir la liberalització de visats a Kosovo. Segons Sarrazin, la situació a Ucraïna mostra que si la UE continua mantenint una posició intermèdia això pot tenir conseqüències terribles, de manera que la guerra hauria de ser un impuls per canviar l'enfocament a la regió». En aquest sentit, Sarrazin es mostra favorable a l'adhesió de Kosovo al Consell d'Europa, tot i l'oposició hostil de Sèrbia. Pel que fa a la crida del president francès Emanuel Macron de crear una comunitat política europea que inclogui països no membres de la UE, Sarrazin diu que la

posició francesa sobre l'obertura de converses d'adhesió dels països dels Balcans també és clarament favorable i que França està disposada a comprometre's immediatament amb l'organització de conferències intergovernamentals per obrir les converses d'adhesió de Macedònia del Nord i Albània.

Democracia, diversidad y cultura

Kalina Arabadjieva et al. Reconstruction: time for transformative ideas

La pandèmia ha demostrat que al món existeixen diverses crisis estructurals subjacents com per exemple la desigualtat econòmica creixent, la catàstrofe climàtica imminent o la polarització social i la fragmentació política. Hi ha grans disparitats entre el capital i el treball i el món del treball està cada vegada més fragmentat, la qual cosa fa que la vida sigui cada vegada més precària. Aquestes desigualtats soscaven la cohesió social i afecten principalment a dones, minories ètniques o migrants. Pel que fa al canvi climàtic, els seus impactes seran també desiguals i afectaran més a qui menys responsabilitat té. Tot i que se sap que la transició a una economia sense emissions i la mitigació dels efectes del canvi climàtic són clau per la supervivència de la humanitat, l'acció climàtica es duu a terme massa lentament. La lluita contra els efectes de la pandèmia també ha produït canvis importants en mercats laborals, serveis públics o concepcions concretes. Aquestes respostes a la crisi de la COVID-19 ja no s'han de considerar temporals i contingents, sinó que s'han de reinterpretar com a solucions estructurals a deficiències del model de governança econòmica i financera. És clar que cal reflexionar sobre algunes de les lliçons apreses, crear solucions innovadores i globals i planificar un futur millor. Els últims anys ens han ensenyat que, tot i que hi ha problemes, un canvi a gran escala en matèria de sostenibilitat, igualtat i participació democràtica és possible si es fa amb urgència i voluntat política.

Nosmot Gbadamosi Africa's Stolen Art Debate Is Frozen in Time

A conseqüència del període colonial a l'Àfrica, els museus europeus tenen la col·lecció més gran d'obres artístiques del continent a tot el món. Des de la dècada de 1970 els governs africans, la majoria recentment independitzats, reclamen als museus europeus la restitució de tot aquest patrimoni d'incalculable valor als seus països d'origen. Tanmateix, les respostes dels governs europeus i dels directors de museus són evasives, esgrimint que primer s'ha de dur a terme una investigació per destriar si de veritat aquella obra va ser robada o que no estan segurs si els museus africans tenen les condicions indicades per mantenir les peces artístiques. El 1972, Ekpo Eyo, un reconegut arqueòleg nigerià i cap del Departament Federal d'Antiguitats de Nigèria, va adreçar-se per carta a diverses ambaixades europees demanant préstecs pel bronze de Benin que tenien exposat. En resposta, Hans-Georg Wormit, president de la Fundació del Patrimoni Cultural Prússia, va dir que les propietats de Berlín es van comprar legalment. El mateix va succeir amb el Museu d'Etnologia de Viena. El 1973, Mobutu Sese Seko, president de Zaire (actual

República Democràtica del Congo) va denunciar el saqueig indiscriminat del patrimoni cultural africà a les Nacions Unides i va presentar un projecte de resolució signat per dotze països africans. L'Assemblea General de Nacions Unides va rebutjar-lo. El Congo i Ghana van seguir l'exemple de Nigèria, però Regne Unit va fer cas omís. El juny de 1980, veient que les demandes eren inútils, Nigèria va començar a comprar en subhastes les seves pròpies peces artístiques per mig milió de lliures. Tanmateix, actualment ja es poden veure alguns senyals de canvi: la Smithsonian Institution dels Estats Units s'ha compromès a retornar part de la seva col·lecció de 39 bronzes de Benín. Aquest mes d'abril, polítics alemanys van acordar retornar un nombre substancial de bronzes de Benín al seu origen. Emmanuel Macron va encarregar la redacció de l'informe de restitució del 2018 en què s'insta als museus europeus a retornar les seves col·leccions preses «sense consentiment» durant el període colonial i el desembre de 2020 es va aprovar un projecte de llei al parlament per retornar 27 objectes africans a Benín i el Senegal.

Bonaventura de Sousa Santos O Oriente e o Ocidente

Bonaventura de Sousa Santos argumenta a la revista brasilera *Sul21* que la persistència de la contraposició entre Occident i Orient a la cultura i les relacions internacionals és tan gran que s'ha convertit en un arquetip, una mena d'inconscient col·lectiu junguianà que aflora en la consciència de múltiples formes, sempre que les circumstàncies ho permetin. La relació Occident-Orient mereix ser revisada tenint en compte dos aspectes. Primer, que la història és contingent. En la llarga durada històrica, el sentit de les relacions entre Occident i Orient és menys unidireccional que de pèndol: durant segles va dominar Orient, des de fa dos segles ha dominat Occident. Hi ha senyals que aquest domini pot estar arribant al final, ja que a principis de la propera dècada la Xina serà la principal potència econòmica mundial. Segon, en contra del que diuen els fets, l'explicació tradicional de la inferioritat d'Orient continua dominant l'imaginari popular occidental. Esdevé, doncs, fàcil d'instrumentalitzar políticament. Sempre que els europeus senten la necessitat d'occidentalitzar la seva imatge, orientalitzen els països amb els quals tenen conflictes - especialment si pertanyen a la vegada a Europa i a Àsia- com és el cas de Turquia i Rússia. Quan Europa va voler rebutjar l'entrada de Turquia a la Unió Europea, la va orientalitzar i ara la legítima condemna a la invasió il·legal d'Ucraïna està comportant l'orientalització de Rússia.

Carlos Lozada Authoritarianism is surging. Can liberal democracy fight back?

Gideon Rachman afirma que estem davant d'un dels assalts més destacats als valors democràtics liberals des dels anys trenta. En una investigació realitzada a diferents líders polítics il·liberals, destaquen els grans èxits d'alguns aspirants a autòcrates, el seu culte a la personalitat i la manipulació de sentiments racials. Això són només alguns dels aspectes que podem trobar a *The Age of the Strongman* (Bodley Head, 2022). La qüestió que es planteja es concep més crucial encara quan el liberalisme, la doctrina que limita el poder del govern i garanteix els drets individuals, es troba confrontada no solament per les

ideologies competidores sinó pels que viuen sota la seva protecció. Francis Fukuyama, en el seu llibre *Liberalism and Its Discontents* (Profile Books, 2022) afirma que els beneficis que sorgeixen dels valors liberals valen la pena mantenir-se. En aquest sentit, Rachman afirma que els líders autoritaris estan perseguint la seva pròpia aventura, confrontant el consens creat després de 1989. Però per què tenim tants líders d'aquest tipus en l'actualitat? Rachman apunta que esdeveniments com la crisi financera de 2008 va trencar l'assumpció que el model de benestar econòmic continuaria sorgint d'un model liberal, amb un moviment lliure de persones i mercaderies. Els líders autoritaris han promès endurir el comportament amb l'exterior, jugant amb la preocupació que la majoria dominant nacional fos superada per l'exterior. Fukuyama, en canvi, dona una explicació més teòrica. El liberalisme, sense rival durant molt de temps, va anar massa lluny. Per la dreta es va convertir en neoliberalisme i per l'esquerra, l'autonomia personal va evolucionar en polítiques d'identitat modernes, versions que han començat a laminar les premisses del mateix liberalisme.

Mercedes Herrero de la Fuente Cómo hemos llegado a esta posverdad: redes sociales y desinformación

Segons un informe de la consultora Garner, actualment ja es consumeixen més continguts informatius falsos que veritables. La desinformació és un fenomen amb què convivim diàriament i les xarxes socials funcionen com una mena de col·laborador necessari, permetent la difusió a gran escala i a un ritme vertiginós de notícies falses. El seu efecte multiplicador s'agreuja en un context de polarització on les mitges veritats, els missatges tergiversats o, directament, la falsedat creixen sobre terreny adobat. L'autora afirma que aquest escenari de postveritat ha estat construït per tres grans actors: l'àmbit polític i institucional, els mitjans de comunicació i els mateixos ciutadans. L'impacte del crac financer del 2008 sobre les classes mitjanes ha donat lloc a un afartament de la política per part de l'opinió pública, una desafecció explotada en estratègies de comunicació cada cop més agressives. Els partits polítics i les mateixes institucions sovint promouen discursos simples, que apel·len directament a les emocions. Les xarxes socials constitueixen un vehicle ideal per a aquest tipus d'estratègies, on s'obvia la complexitat dels problemes. Per la seva banda, els mitjans, debilitats després d'anys de crisi econòmica i amb dificultats per trobar el seu lloc al nou ecosistema digital, han promogut el sensacionalisme i alimentat falsos debats. L'anomenat *infotainment*, especialment a la televisió, i la pràctica del *clickbait* han provocat una caiguda en picat en el rigor dels seus continguts. En aquest context, la ciutadania assisteix aclaparada a un flux de missatges constant, que arriben per un nombre creixent de canals. Davant del caràcter partisà que predomina en els posicionaments de l'opinió pública, sembla imprescindible prendre partit, cosa que activa mecanismes com el biaix de confirmació, que funciona com una retroalimentació sense sentit crític. La desinformació incideix en nombrosos àmbits però és en la salut de les democràcies on els efectes poden ser més devastadors. El clima de resposta social ha esdevingut un context perfecte per a la proliferació de consignes populistes. Les emocions negatives i el discurs de l'odi es viralitzen gràcies a una maquinària perfectament greixada. Davant d'això és essencial abordar les possibles alternatives que la societat en conjunt té per fer front a l'escenari de postveritat. A parer de l'autora, aquestes alternatives arriben

des de les institucions, les plataformes i els mitjans, però també han de sorgir de cadascun dels ciutadans, com a darrer agent implicat en la desinformació. Les xarxes socials atorguen a cada individu el poder d'esdevenir emissor i difusor de contingut informatiu, però aquesta pràctica no sempre és constructiva. La solució en aquest punt passa per la presa de consciència, que possibiliti actituds més responsables i, sobretot, per l'alfabetització digital de la societat. Cal fomentar-la des dels centres educatius i ampliar-se als diferents grups d'edat. És urgent millorar les competències dels joves per identificar continguts esbiaixats, subjectius o parcials, aspecte en què Espanya, segons l'informe PISA 2021, es troba a la cua de l'OCDE.

Economía, bienestar e igualdad

Gérard Horny Le nouveau visage de la mondialisation

L'autor posa en dubte els primers indicis d'una desglobalització que alguns han volgut veure arran del trasbals en el comerç mundial provocat per la pandèmia de COVID-19 i la invasió d'Ucraïna. La crisi sanitària va comportar una constatació palpable de la nostra dependència de la Xina. Abans veiem "made in China" en gairebé tot el que compràvem, però no ens havíem adonat del que passaria si, per algun motiu, aquests fluxos de mercaderies deixessin de fluir. I també va ser un xoc descobrir que no érem capaços de fabricar màscares o que depeníem de la Xina i l'Índia per a la fabricació dels principis actius dels tests serològics. Ara la invasió russa d'Ucraïna ens ha fet veure la importància que tenen aquests dos països en l'equilibri alimentari del món. I, quan han arribat el moment de passar a les sancions, ens hem adonat de fins a quin punt Europa depenia dels hidrocarburs russos, per no parlar d'alguns metalls rars. Això no obstant, aquesta evolució ja havia començat quan Donald Trump va voler imposar noves regles de joc als seus socis comercials més propers al continent americà, en particular al sector de l'automoció i va intentar reequilibrar el comerç amb la Xina, que ja no era el país on es podia instal·lar per aprofitar la mà d'obra barata d'una potència poc preocupada per les llibertats, ni el país que s'anava enriquint fins al punt de convertir-se en la primera sortida de molts productes. Xina ja s'havia convertit en una gran potència econòmica i política amb la qual les relacions eren cada vegada més complicades. Llavors Europa també va començar a entendre que algun dia seria difícil trobar el seu lloc entre les dues grans potències. En aquest context Horny argumenta que es podria parlar de desglobalització si el comerç internacional estigués en declivi, però no és així. L'OMC està preocupada per les conseqüències de la guerra a Ucraïna, però encara considera possible un augment del 3% del comerç mundial aquest any. Després de la forta caiguda registrada el 2020 a causa de la COVID-19, els negocis han repuntat i actualment es troben al seu nivell més alt. El gran canvi és que ja no avancen al mateix ritme que abans.

Bruce Stokes The World Needs an Economic NATO

Per tal de trobar solucions adequades a nivell global a la crisi alimentària i de les cadenes de subministrament, la ministra britànica d'Afers Exteriors ha proposat que el G7 actuï com

a una OTAN econòmica amb l'objectiu d'arribar a un pacte econòmic que doni suport als mem-bres l'economia dels quals estigui en perill. Fins i tot planteja un article 5 econòmic -un atac contra un dels membres es consideraria un atac contra tots- que potser podria ajudar a mantenir la pau més enllà de les fronteres d'aquesta OTAN econòmica un cop establertes les condicions de l'adhesió i definides les accions que podrien provocar una resposta econòmica col·lectiva.

Jean-Marc Sylvestre Le jeu des 7 pays en croissance euphorique dans un climat de déprime générale pour cause de guerre en Ukraine ou de Covid en Chine

L'article destaca el fenomen dels països que, malgrat la conjuntura actual, presenten unes perspectives de creixement importants. El FMI, els bancs centrals, la Comissió Europea i la majoria d'instituts econòmics consideren que la recuperació post-COVID ha quedat truncada. Tres mesos després de la invasió d'Ucraïna, els economistes d'arreu del món han revisat a la baixa les seves previsions de creixement mundial per al 2022. El FMI preveu un creixement global del 3,6% i pel que fa a Europa, després d'un creixement del 7% el 2021, es preveu que sigui del 2,5% al 2022. Aquests 7 països més actius es divideixen en tres grups. En primer lloc, els països que exporten petroli i gas. Guyana, per exemple, un petit país d'Amèrica del Sud, experimentarà aquest any un creixement del 47%. Aquest país va descobrir enormes reserves de petroli l'any 2020 i ja ha començat a exportar-lo. Kuwait, l'Aràbia Saudita, l'Iraq, tots grans exportadors de petroli també es beneficiaran de la pujada del preu del petroli lligada a la desacceleració dels intercanvis amb Rússia. El creixement previst d'aquests països estarà entre 9% i 10%. Un segon grup és constituït pels països que es beneficien de la recuperació del turisme, principalment els situats al Carib -principalment Barbados i Santa Llúcia, que tindran un creixement superior al 10%, gràcies als clients nord-americans. Finalment, el grup dels països que deu la seva prosperitat a les matèries primeres i en particular a les terres rares, on el líder serà l'Índia amb un creixement del 8% gràcies, també, al fet de poder comptar amb una mà d'obra nombrosa i barata.

The Economist The coming food catastrophe

La guerra a Ucraïna està colpejant un sistema alimentari debilitat per la pandèmia de COVID-19, el canvi climàtic i la crisi energètica. António Guterres, secretari general de l'ONU, va advertir fa pocs dies de l'amenaça d'una important escassetat de productes. L'article considera que no s'ha d'utilitzar l'alimentació com a arma i que l'escassetat de productes no ha de ser el resultat inevitable de la guerra. En aquest sentit, els líders mundials haurien de considerar la crisi alimentària com un problema global que requereix una solució mundial. Rússia i Ucraïna subministren el 28% del total de blat i el 75% d'oli de gira-sol. Les exportacions alimentàries d'Ucraïna proveeixen 400 milions de persones arreu del món, especialment a països com el Líban, Tunísia, o Egipte. L'article també adverteix que aquesta crisi encara pot empitjorar ja que els camperols no tenen on guardar la seva pròxima collita, ni disposen d'energia per fer servir maquinària. Per tal de no empitjorar la

situació que viu el sector alimentari, els estats haurien de començar a actuar de manera conjunta, començant per mantenir els mercats oberts. Europa hauria d'ajudar a Kíev a enviar el seu blat per ferrocarril i carretera als ports de Romania i el Bàltic. Al mateix temps, les nacions importadores també necessiten ajuda per tal de no acabar endeutades. Tot això no serà gens fàcil. Rússia està intentant sufocar l'economia d'Ucraïna i Kíev, per la seva part, refusa eliminar bloquejos internacionals com el del Mar Negre on quasi 25 milions de tones d'aliment estan atrapades.

Chris Giles Is the global economy heading for recession?

Molts economistes afirmen que a poc a poc l'economia mundial s'està apropant a un aprofundiment de la recessió, que ja va aparèixer durant la pandèmia de COVID-19. Els detonants d'aquesta possible caiguda de l'economia mundial són l'expansió del brot de la variant Omicron del virus a la Xina, la inflació de la Reserva Federal dels Estats Units, l'encariment de la vida als països europeus i la crisi alimentaria a les potències emergents. A la Xina, que representa el 19% de la producció total mundial, ha quedat bloquejades les cadenes de subministrament globals i no pot cobrir la demanda de béns i serveis d'altres països a causa de l'expansió del virus. En conseqüència, les vendes al detall i la producció industrial estan caient i, la venda d'habitatges al país, es troba en un punt més baix que el gener de 2020. Els Estats Units, l'altra potència mundial, encara estan patint les conseqüències de la COVID-19 i han de fer front a l'estímul fiscal que va generar una inflació molt elevada al país. La Reserva Federal ha endurit les polítiques monetàries per frenar el creixement d'aquesta inflació. A Europa, excepte al Regne Unit, la inflació es deu gairebé totalment a l'augment del preu de l'energia derivat de la guerra a Ucraïna. Els preus a la Eurozona estan augmentant molt més ràpid que els ingressos dels ciutadans. Tanmateix, la Comissió Europea es mostra positiva i creu que l'economia creixerà durant el primer trimestre d'aquest any. Per altra banda, els països més pobres, a més d'ajustar-se als alts preus de l'energia, també han de fer front a l'encariment dels aliments derivat de la guerra. Ucraïna, un dels màxims exportadors de cereals, manté els ports del Mar Negre tancats. L'Índia s'ha vist sotmesa a l'augment dràstic de les temperatures que ha malmès gran part de la seva producció de blat. El preu del blat ha augmentat un 60% des de l'any passat. Sri Lanka, per exemple, va decidir fa poques setmanes deixar de pagar el seu deute exterior per primera vegada. D'aquesta manera emprarien la seva moneda per importar combustible, aliments i medicines per reactivar l'economia. Segons els economistes, la solució a aquesta possible recessió implica firmar la pau entre Rússia i Ucraïna, acabar amb el brot de COVID-19 a la Xina i que els països europeus frenin les conseqüències de l'augment del preu de l'energia i dels aliments augmentant els beneficis i subvencionant aquests béns.

Sostenibilidad y cambio climático

Valentina Pop Europe's green energy plans face uphill struggle

La Comissió Europea té previst revisar els plans sobre com fer decreïxer la dependència

energètica de Rússia i potenciar la inversió en energia verda. Aquest pla per descarbonitzar el sistema energètic europeu, independitzant-se del poder de Moscou, comença a agafar forma. Els primers esborranys indiquen que s'estan preparant despeses de 195 mil milions d'euros per tal d'aprovar projectes d'energia renovable i retallar el consum total d'energies fòssils. La transició energètica segurament trobarà crítics i certa oposició dintre de les institucions europees, no solament per part dels grups ecologistes, insatsfets amb els plans de la Unió, sinó per part de milers de ciutadans que s'oposen a tenir eòliques i panells solars prop dels seus habitatges. Les directives d'energia renovable que es pretenen aprovar obligarien els països a designar àrees de projecció. Aquests projectes, classificats com d'interès públic farien que, per exemple, les possibles morts de fauna local no impedeixin la construcció de les infraestructures energètiques. Els plans energètics continuen trobant certes dificultats com ho fan palès les tenses negociacions entre estats membres per arribar a un acord sobre un embragament parcial del petroli rus davant l'oposició dels líders d'Hongria i Croàcia.

Yemi Osinbajo On the hypocrisy of rich countries' climate policies

El vicepresident de Nigèria Yemi Osinbajo afirma que Àfrica necessita més accés a l'energia elèctrica ja que el consum total d'electricitat per als més de mil quatre-cent milions de persones que habiten els 48 països de l'Àfrica subsahariana, excepte Sud-àfrica, és inferior al d'Espanya (amb només 47 milions d'habitants). Subratlla que cal tancar la bretxa global de desigualtat energètica per tal de crear llocs de treball industrials i comercials, i que per participar plenament en l'economia global, Àfrica necessita una energia fiable de baix cost per a instal·lacions com els centres de dades i, eventualment, per a milions de vehicles elèctrics. A més, si les necessitats energètiques no satisfetes del continent ja són enormes, la demanda futura serà encara més gran a mesura que creixi la població, s'acceleri la urbanització i es vagi incrementant la classe mitjana. Per exemple, el 2050 Nigèria tindrà 400 milions d'habitants més que els Estats Units, la gran majoria dels quals a les ciutats i només la població de Lagos superarà els 30 milions. Osinbajo també denuncia que les polítiques globals restringeixen cada cop més les opcions tecnològiques energètiques d'Àfrica. Els països rics, especialment a Europa, han demanat repetidament als estats africans que utilitzin només fonts d'energia renovables. Això es deu en part a una creença ingènua en els beneficis ràpids del salt tecnològic. Considera que el mantra sobre les energies renovables també està impulsat per pors injustificades a les futures emissions del continent. No obstant això, afirma que de cap manera Àfrica representa una amenaça per als objectius climàtics globals i que en comptes de veure el desenvolupament d'Àfrica com una amenaça s'ha de considerar com una gran oportunitat. El repte per al continent és fer la transició cap a emissions netes zero i alhora construir sistemes d'energia sostenibles per impulsar el desenvolupament i les oportunitats econòmiques. La recent decisió de la UE d'etiquetar el gas natural i l'energia nuclear com a inversions ecològiques reconeix una veritat crítica: els diferents països seguiran camins diferents en la transició energètica. Si això és cert per a Europa, ho és encara més per a diverses nacions africanes. En definitiva, el món no pot abordar els reptes col·lectius si les nacions pobres són tractades com de segona classe o si s'ignoren les seves aspiracions. Després d'haver viscut el colonialisme,

dècades de pràctiques econòmiques injustes i l'*apartheid* de la vacuna contra la COVID-19, Osinbajo adverteix que els africans no poden acceptar una política climàtica regressiva com una altra injustícia a l'hora d'afrontar la doble crisi de la pobresa i de l'emergència climàtica.

Bernice Lee Why the world underestimates China's climate action at its peril

L'autora argumenta que el món està subestimant l'acció climàtica que la Xina està duent a terme i que per al gegant asiàtic és complicat desfer-se de la seva imatge de país contaminant. En certa manera això és veritat perquè segueix molt lligat a l'ús de carbó, la qual cosa deixa en segon pla que la Xina té xifres rècord pel que fa a la producció i al desplegament d'energies renovables. L'actitud reticent de la Xina a la COP26 respecte l'eliminació gradual de l'ús de carbó juntament amb la notícia que aquest hi ha augmentat fins als nivells de 2013 reforça la impressió que el país està ignorant la crisi climàtica. La Xina és l'emissor principal de gasos d'efecte d'hivernacle del món, i ha d'actuar més ràpidament per a reduir les seves emissions. No obstant això, els funcionaris xinesos s'oposen amb freqüència a través dels mitjans de comunicació a les crides perquè Pequín augmenti els seus esforços. Malgrat tot això, la Xina està passant a poc a poc a l'energia neta i la UE i els EUA haurien de reconèixer-ho. Des de Pequín es persegueix un mercat energètic unificat que obliga a invertir en l'emmagatzematge d'energia, fonamental per a aprofitar al màxim l'energia eòlica, solar i hidràulica. El govern vol adoptar mesures més ambiciosos de reducció d'emissions per a accelerar la transició cap a la descarbonització de determinades indústries. També és cert que la Xina podria explicar una mica més els seus avanços en matèria d'energia renovable, però fins que no ho faci, els països occidentals també s'han d'esforçar més per entendre el que ocorre a la Xina. Si no ho fan, la diplomàcia climàtica serà més difícil, ja que en aquest anys és menys probable que la Xina estigui disposada a comprometre's amb Europa i els EUA en matèria climàtica.

Marta Torre-Schaub Les contentieux climatiques face à la justice: un intérêt grandissant pour le GIEC

L'article destaca la importància creixent dels litigis en la reconfiguració de la governança climàtica global d'acord amb les dades aportades en l'última secció del 6è informe de l'IPCC, publicat aquest mes d'abril. Els litigis climàtics són disputes que tenen la qüestió del canvi climàtic com a tema central de la demanda presentada als tribunals. Aquest tipus de litigis s'han multiplicat arreu del món des del 2015, després d'una decisió emblemàtica del Tribunal de Primera Instància de La Haia on l'ONG Urgenda va guanyar el seu cas perquè l'Estat holandès accelerés les seves polítiques de reducció de CO2. L'últim informe de l'IPCC destaca l'increment d'aquest tipus d'instruments legals i el lloc que ocupen ara en la lluita contra el canvi climàtic. Aquest reconeixement per part del panel internacional de científics és innovador, ja que és la primera vegada que s'interessa per les dinàmiques socials i jurídiques subjacents a aquests litigis. Així doncs, l'informe presta especial atenció a les diferents mobilitzacions legals protagonitzades per la societat civil contra els estats i

els actors privats destinades a mitigar el canvi climàtic. Destaquen les diferents actuacions de la llei que permeten fer el vincle entre les polítiques climàtiques nacionals i internacionals. L'informe aborda la qüestió del litigi descrivint-lo com una forma de pressió per part de la societat civil sobre els Estats i les empreses. Així, les disputes climàtiques s'analitzen en relació a dues qüestions: les polítiques climàtiques i la millora de la governança climàtica per part dels actors. Dit això, l'informe de l'IPCC mostra que es tracta sobretot d'una dinàmica gradual amb un cert potencial. No es tracta, doncs, tant dels resultats obtinguts, sinó de la capacitat d'aquestes disputes per pressionar els qui prenen les decisions. L'informe també parla de l'efecte estructurant dels litigis sobre la governança climàtica. Així, les disputes es presenten des de la perspectiva de la cooperació entre actors, presentant una anàlisi del fenomen en la seva vessant estratègica. Destaca que la governança climàtica actua a través de lleis, estratègies i institucions, basades en diferents situacions nacionals, reforça la mitigació del canvi climàtic proporcionant marcs que involucren diversos actors. La governança climàtica és més eficaç quan integra diferents polítiques transversals en diferents àmbits.

Gabriela Galindo Experts say Ukraine war shows we need a new way to feed the world

Experts en el sector d'alimentació adverteixen que la guerra a Ucraïna ha posat de manifest la necessitat d'un canvi del sistema d'alimentació al món i que si aquest no canvia es produiran més crisis en els pròxims anys. Més d'una dècada després de la crisi alimentària del 2008, produïda per les sequeres, l'augment del preu del petroli i les restriccions comercials d'alguns països (inclosa Ucraïna), el control del subministrament mundial dels aliments es troba en una dotzena de països i està controlat per tan sols quatre empreses. La resposta d'Occident a la crisi alimentària actual, deixar als agricultors conrear en zones protegides, és contraproduent perquè la gran dependència dels fertilitzants afavoreix el canvi climàtic. Per altra banda, la Unió Europea va llançar al març el seu pla de seguretat alimentària on demanaven un augment de la producció de blat, en detriment dels cultius ucraïnesos. Gran part de l'Orient Mitjà depèn enormement de les importacions de productes derivats del blat. El 80% de les reserves de blat del Líban i Egipte provenen de Rússia i Ucraïna; a Eritrea, és el 100%. Aquests països tenen un clima propici per a poder conrear els seus propis productes, sense necessitat d'abusar de les importacions europees i nord-americanes. D'aquesta manera, quan es produeix una crisi com l'actual, aquests països pateixen fortes conseqüències. El Comitè de Seguretat Alimentària Mundial (CFS) de les Nacions Unides va declarar que la crisi alimentària actual no es deu a l'escassetat dels productes, sinó a factors com una forta dependència dels fertilitzants i dels combustibles fòssils, les catàstrofes climàtiques més freqüents i que la distribució d'aliments depèn de només de quatre empreses (Archer Daniels Midland, Bunge, Cargill i Louis Dreyfus). Fins i tot quan no hi ha sequeres o crisis alimentàries, països pobres d'Àfrica importen productes d'Europa i dels Estats Units a baix cost. Això deixa els agricultors de la zona sense ocupació i atura l'economia del país. Els països han de diversificar el que produeixen per a tenir una major confiança en els seus conreus i les seves xarxes d'alimentació.

Innovación, ciencia y tecnología

Richard Waters US rushes to catch up with China in supercomputer race

En la cursa dels superordinadors entre la Xina i els Estats Units, ara per ara el gegant asiàtic està clarament primera posició. Aquests ordinadors de superprocessament tindran un efecte notable en simulacions sobre la investigació del canvi climàtic fins a proves que milloraran la defensa d'armes nuclears i tindran un paper clau en la seguretat nacional. Des de fa més de dues dècades, la Xina domina el sector de la supercomputació amb un clar avantatge respecte als Estats Units, en segona posició. Segons la llista dels 500 ordinadors més potents del món, Xina en té 188 i els Estats Units, 122 (Europa en té 80). Experts nord-americans apunten que l'èxit de la superpotència asiàtica es deu al gran desenvolupament que va conèixer la indústria tecnològica del país quan els Estats Units van bloquejar l'accés als seus productes mitjançant sancions econòmiques. L'any 2019, l'administració Trump va sancionar cinc organitzacions xineses implicades en la supercomputació. L'any següent, en va sancionar set més. La tecnologia de computació de la Xina tenia un gran aliat en l'empresa de xips nord-americana AMD, però arran de les sancions econòmiques, va passar a dependre de fabricants de xips locals. Tanmateix, la construcció d'ordinadors exaescala (sistemes que poden gestionar 10 elevat a 18 càlculs per segon) als Estats Units podria arribar amb el seu primer prototip a finals de maig. Tot i això, el primer sistema exaescala xinès fa un any que funciona i ja s'ha presentat el segon. Mentre que els Estats Units tenen tres d'aquests sistemes en construcció, la Xina té l'objectiu de tenir-ne 10 l'any 2025. No obstant això, l'administració de Xi Jinping manté un gran hermetisme sobre els seus avenços en el món de la computació. Aquest secretisme podria ser degut a evitar noves sancions econòmiques per part dels Estats Units. Experts apunten que una col·laboració oberta entre la Xina i els Estats Units seria de gran profit per les dues superpotències, però que sembla una esperança molt lluny de complir-se.

Shoshana Zuboff Democracy Can Still End Big Tech's Dominance Over Our Lives

Fa només dues dècades amb prou feines el 25% de la informació del món era digital. Avui, res no s'escapa d'aquesta xarxa. En només dues dècades, el capitalisme de vigilància ha crescut fins a convertir-se en un ordre institucional global que intermedia pràcticament tot el compromís humà amb arquitectures digitals en tots els àmbits de la vida quotidiana. Els gegants i els seus ecosistemes ara posseeixen totes les dades sobre totes les persones, la ciència de dades i els científics, els cables, els ordinadors i els núvols. Controlen el mercat global de producció de coneixement conegut com a Intel·ligència Artificial i aprenentatge automàtic. Ells decideixen què es converteix en coneixement, qui ho sap i amb quina finalitat. Des dels inicis de la World Wide Web a mitjans de la dècada de 1990, les democràcies liberals no han sabut construir una visió política coherent d'un segle digital que promogués els valors, els principis i la governança democràtics. La nostra és una distòpia accidental, un joc global de suma zero en el qual l'aprofundiment de l'ordre del

capitalisme de vigilància produeix un desordre democràtic creixent, erosionant el teixit social com a preludi d'un batalla més àmplia per la política del coneixement en la nostra civilització emergent. Zuboff afirma que vam ser massa complaents, massa apàtics, que donàvem per descomptades la democràcia i les institucions del quart estat.. Ens vam permetre convertir-nos en espectadors del nostre propi futur. Tanmateix, considera que ara la marea ha canviat i que l'ordre democràtic i la centralitat renovada del periodisme en aquest ordre guanyaran aquesta batalla. En efecte, als EUA, a Europa i gairebé arreu hi ha hagut una ruptura generalitzada de la fe del públic en les empreses tecnològiques i en el futur que ens volen imposar. Els empleats de les empreses tecnològics finalment es decideixen a parlar. Els legisladors s'han posat en marxa, amb un creixent constant d'iniciatives legislatives, i la UE ha arribat a un acord polític potent amb la Llei de serveis digitals. La propera dècada ha de ser un punt d'inflexió crucial, quan ens dediquem a la feina de reinvençió, no només a la regulació, tan esperada. Hem de tenir en compte les preguntes més bàsiques de com reinventar els nostres dominis d'informació connectats de manera que posin al centre les aspiracions i els ideals de les societats democràtiques. Això requerirà noves cartes de drets i nous marcs legals supervisats per noves institucions construïdes expressament per al nostre temps.

Vincent Manancourt Pegasus' complex structure hinders EU spyware probe

Els legisladors del Parlament Europeu han posat en marxa una comissió d'investigació sobre el programari d'espionatge Pegasus, propietat del grup israelià NSO Group. Les investigacions han revelat que el programari d'espionatge intrusiu està molt estès per Europa i s'ha utilitzat per a controlar a líders destacats de blocs europeus, com el president espanyol Pedro Sánchez, la ministra de Defensa Margarita Robles o el ministre d'Interior Fernando Grande-Marlaska. A més, també s'ha emprat contra grups polítics espanyols, francesos, britànics, polonesos i hongaresos. La complexa estructura de propietat d'NSO Group, tal com afirma l'eurodiputat alemany Moritz Körner, dificulta enormement les investigacions. L'empresa comprèn més de 30 filials situades a Israel, Luxemburg, Xipre, Bulgària, els Estats Units, Hong Kong i Regne Unit. A més a més, des de l'estiu de 2021 eurodiputats de la firma d'inversió Berkley Research Group (BRG) van assumir part de la gestió d'NSO Group. La política belga Saskia Bricmont, membre del comitè d'investigació, afirma que la manca de transparència, les estructures corporatives complexes i els accionistes internacionals dilueixen les responsabilitats. A més a més, dins la seu d'NSO Group s'està duent a terme una lluita de poder. Els nous propietaris del grup, la firma d'inversió BRG, ha manifestat que els seus esforços per investigar i reformar l'empresa estan sent frustrats pels mateixos fundadors d'NSO, Shalev Hulio i Omri Lavie, i l'anterior propietari, Novalpina. Els fundadors, els antics propietaris i els nous propietaris s'han dirigit als tribunals nacionals europeus per resoldre les seves disputes internes. Un portaveu de BRG va afirmar que les relacions amb l'expropietari Novalpina van trencar-se al novembre, en el seu afany per reformar el consell corporatiu de l'empresa. A més a més, afirmen que els fundadors d'NSO Group han presentat accions legals contra BRG.

Bruno Mações What the Terra crash means for the future of crypto

El 12 de maig passat, Terra -la tercera major *stablecoin* i una de les majors blockchains- es va esfondrar, fent desaparèixer més de 41.000 milions de dòlars de valor en un dels majors esdeveniments financers d'un sol actiu de la història. A tall de comparació, Lehman Brothers tenia un valor de 60.000 milions de dòlars quan es va enfonsar l'any 2008. Molts inversors minoritaris han perdut tots els seus estalvis, i la caiguda de Terra també ha afectat altres criptomonedes. La cadena de blocs de Terra va crear una forma de criptodivisa que estava destinada a romandre permanentment vinculada al dòlar nord-americà. Les *stablecoins* són importants en el món de les criptomonedes perquè permeten als inversors entrar i sortir d'una unitat de valor estable sense haver de canviar els seus criptoactius per una moneda fiduciària real, com el dòlar nord-americà. Així, si un inversor creu que el valor del Bitcoin baixarà, pot sortir de la seva posició comprant una *stablecoin* i tornar al Bitcoin quan el preu sigui l'adequat. En les *stablecoins* el tipus de canvi d'una moneda està vinculat al valor d'una altra de més estable. Si els inversors creuen que el valor de la paritat no es mantindrà, vendran la seva moneda, i perdrà el seu valor. Les criptomonedes estan arribant a un punt en el qual podrien desencadenar una crisi financera mundial quan es produeixi una caiguda similar. Aquesta espectacular implosió de la *stablecoin* no destruirà el mercat de les criptodivises, però podria donar-li un avantatge polític atès que a poc a poc, les criptomonedes podrien començar a canviar el funcionament de les finances.

Ed Yong So, Have You Heard About Monkeypox?

El virus associat a la verola del mico és una variant de la verola comú però és menys mortal i transmissible, causant símptomes com la febre o les erupcions. Endèmic a la regió oest i central d'Àfrica, va ser descobert en un laboratori de micos l'any 1958. El virus va passar als humans i aquestes infeccions han estat cada vegada més comunes en les darreres dècades. L'explosió de casos més notòria va ser l'any 2003, quan un enviament de ratolins de Ghana va infectar gossos de les praderes, que van infectar 47 persones a Illinois. El primer cas recent d'aquesta nova onada es va identificar al Regne Unit, on un individu que recentment havia viatjat a Nigèria va ser diagnosticat. Els altres casos són més preocupants, els individus contagiats no havien estat en països endèmics, la qual cosa indica que el virus podria ser transmès de persona a persona. La verola del mico ha de servir com a prova de les lliçons apreses des de l'inici de la pandèmia de COVID-19 tot i que aquest nou virus no és com la COVID-19. La verola del mico és un virus ja conegut per diferents experts que investiguen i tenen consciència de les seves capacitats. Aquests assenyalen que no s'estén amb facilitat, es transmet a través de superfícies contaminades o amb una proximitat prolongada amb altres persones. L'únic problema prové de la quantitat de casos coneguts i tractats fins al moment. La verola del mico s'ha donat en 1500 casos i els científics són molt curosos a l'hora d'adreçar el futur del virus. Durant dècades diferents científics han posat l'alerta en la capacitat del virus de millorar la seva capacitat d'infecció. Els casos actuals són més nombrosos dels esperats, però no són tants com per

indicar que estem davant d'un virus completament diferent de començament dels anys 2000.

... Y también recomendamos

Kathrin Hille China builds coalition to counter America's 'barbaric and bloody' leadership

Timothy McLaughlin The Symbol of a New, Darker Hong Kong

Mario Pezzini Nouvelles alliances pour sortir de l'inter règne

Davide Grasso Curdi "prezzo" da pagare alla Nato? La vergogna e la miopia dell'Occidente

Shawn Pogatchnik UK to make Irish an official language in Northern Ireland

Chris Deerin What will Nicola Sturgeon's legacy be?

The Economist Hungary ends its covid emergency—and declares one over Ukraine

Moisés Naím En la década pasada se cargaron la democracia y no nos dimos cuenta

Anthony Larsson & Andreas Hatzigeorgiou How digital technology can help keep cities green and pleasant

La Vanguardia El primer teletransporte de información en red acerca la posibilidad del internet cuántico